



***Universidad del Salvador***

**Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales**

***Doctorado en Filosofía***

**“Por un humanismo de la rebelión:  
Albert Camus más allá del nihilismo  
(una lectura casi nietzscheana)”**

*Director:*

**Dr. Edgardo Albizu**

*Codirector:*

**Dr. Martín Buceta**

*Doctorando:*

**Daniel Filoni**

**AÑO ACADÉMICO**

**2023**

*En memoria de Alfredo Cancelli que,  
cuando más lo necesité,  
me quiso como a un hijo*



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## AGRADECIMIENTOS

Quisiera expresar mi gratitud en primer lugar a mi familia. A mi esposa María Mercedes que me acompañó durante estos tres largos y difíciles años de estudio y escritura, a pesar de que nuestros dos hijos Raffaele y Martina sean pequeños y necesitaran cuidados constantes, ella, como una madre cariñosa, se ocupó de su crianza con dedicación; a mis suegros Rafael y Cristina que siempre acompañaron y protegieron a nuestra familia en estos tiempos de crisis en Argentina; a mi hijo Raffaele Romano que muchas veces me hizo compañía durante las largas y emocionantes lecturas, sentándose en mi regazo con esa inocente curiosidad que solo los niños tienen y que, a pesar de los dolores de la contingencia, es la única capaz de dejar entrever la esperanza de la presencia de un Dios de bondad; a mi hija Martina Beatrice que con la inocencia de sus dulces miradas ha llenado mis días de tiernas sonrisas; a mi cuñada Agustina y a mi cuñado Agustín que con su gentil y afectuosa sabiduría han hecho más fuerte nuestra familia; a mis sobrinas Catalina, Lourdes, Sofía y María Pace que con su belleza han llenado mi corazón de tierno afecto; al profesor Francesco De Sio Lazzari, guía siempre razonable, sin el cual esta tesis ni siquiera existiría, extendiendo mi más sincera gratitud. Por otra parte, fue él quien, conociéndome en profundidad: “—Porque —prosiguió Cormery—, cuando yo era muy joven, muy necio y estaba muy solo (¿recuerda, en Argel?), usted se acercó a mí y sin mostrarlo me abrió las puertas de todo lo que yo amo en este mundo”<sup>1</sup>. Me abrió las puertas de la obra de Camus, invitándome así a descubrir un universo maravilloso, todo por explorar y participar. Sin duda, nuestras animadas conversaciones e intercambios de ideas han sido una importante fuente de inspiración y me han ayudado a mejorar mi comprensión de los temas tratados; y a todas las personas que han contribuido a la realización de esta tesis doctoral sobre Albert Camus. Sin su apoyo, este trabajo no habría sido posible.

Con gratitud y afecto, también quiero dar las gracias especialmente a las siguientes personas: A mi director, el Dr. Edgardo Albizu, por su inestimable orientación y apoyo constante a lo largo de mi investigación. Nuestras conversaciones sobre Albert Camus y la

---

<sup>1</sup> Camus, A. (1996), en *Obras 5* (p. 473). Madrid: Alianza

crisis de nuestro tiempo quedarán para siempre grabadas en mi memoria. Ellas me iluminaron en el camino de la exégesis y la orientación filosófica a tomar para la realización de este trabajo de investigación. Agradezco también a mi codirector, el Dr. Martín Buceta, cuyo profundo conocimiento de Albert Camus y su capacidad para formular preguntas críticas enriquecieron mi trabajo y me ayudaron a desarrollar una comprensión más profunda de las obras del filósofo/artista. También agradezco a los miembros del comité de Doctorado en Filosofía de la Universidad del Salvador por la oportunidad de presentar este trabajo y por sus constructivos comentarios y sugerencias durante mi presentación.

A su vez, un agradecimiento especial a la pasión y al amor por el conocimiento que me permitieron completar este recorrido académico a pesar de mis innumerables obligaciones: mi trabajo como profesor en la Facultad de Lenguas Modernas de la Universidad del Salvador y mi labor como docente en la Escuela Italiana Cristoforo Colombo. Mirando hacia atrás, tanta voluntad y compromiso me dieron la fuerza y la determinación para completar esta tesis.

También me gustaría agradecer a la traductora Paloma Pasquali por su excelente trabajo. Su habilidad me ayudó a afinar ciertos aspectos formales que ciertamente no eran secundarios para la arquitectura general de este trabajo. Quisiera agradecer a la Prof. Marisa Ciccarelli quien, con la especial cordialidad que caracteriza su espíritu gentil, me ayudó con la revisión final del texto, liberándolo de errores y erratas; y a la directora Dra. Paula Pico Estrada quien siempre me aconsejó con cuidado y afecto a lo largo de mi formación.

A los amigos como Luca Romano y Francesco Centineo en los que me he inspirado para algunas reflexiones sobre el presente, y a los estudiantes de Historia del Pensamiento Político de la Universidad del Salvador con los que he compartido debates y reflexiones sobre Albert Camus.

Por último, me gustaría dar las gracias al propio Albert Camus, por su extraordinaria contribución al campo de la cultura contemporánea, por su capacidad para provocar profundas preguntas y reflexiones sobre la condición humana y nuestros tiempos históricos. En retrospectiva, su obra ha sido para mí una fuente constante de inspiración durante la redacción de esta tesis y un

ejemplo constante que mirar tanto en la dimensión ética como en la estética. A todas las personas mencionadas y a quienes han contribuido de algún modo a mi trayectoria investigadora, me gustaría expresarles mi más sincero agradecimiento. Sin su apoyo, esta tesis nunca se habría hecho realidad.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

# ÍNDICE GENERAL

RESUMEN.....	1
PALABRAS CLAVES.....	2
INTRODUCCIÓN.....	4
PRÓLOGO.....	10
CAPÍTULO I:.....	17
1.1 UNA VIDA FILOSÓFICA.....	17
1.2 EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DE LA MADRE.....	24
1.3 CAMUS Y NIETZSCHE.....	35
1.4 EL AMOR SENSUAL POR ARGELIA Y EL CULTO A LA ANTIGUA GRECIA.....	48
1.5 CAMUS Y GRENIER.....	60
1.6 PRIMEROS EXPERIMENTOS LITERARIOS.....	73
1.7 HACIA UN PAGANISMO MEDITERRÁNEO.....	81
CAPÍTULO II:.....	105
2.1 MEURSAULT, CRISTO Y DIONISIO.....	105
2.2 <i>EL EXTRANJERO</i> .....	112
PRIMERA PARTE.....	119
1.1.....	123
1.2.....	127
1.3.....	131
1.4.....	135
1.5.....	137
1.6.....	138
SEGUNDA PARTE.....	140
2.1.....	140
2.2.....	144
2.3.....	149
2.4.....	153
2.5.....	154
CONCLUSIÓN.....	155

<b>2.3 EL MITO DE SÍSIFO: UN ANÁLISIS FENOMENOLÓGICO DEL ABSURDO.....</b>	<b>159</b>
INTRODUCCIÓN .....	159
ANÁLISIS FENOMENOLÓGICO DE LAS FIGURAS ABSURDAS .....	174
EL SUICIDIO: UN CAMINO NO VIABLE .....	174
LOS MUROS INFRANQUEABLES DE LA CONTINGENCIA .....	181
MÁS ALLÁ DEL SUICIDIO FILOSÓFICO. POR UNA FILOSOFÍA DE LA VIDA .....	188
TRAS EL FIN DE LA METAFÍSICA, UNA NIUEVA LIBERTAD.....	192
EL HOMBRE EN LA ERA DEL NIHILISMO .....	196
POR UNA CONDUCTA ÉTICA ABSURDA: DON JUAN Y EL AMOR DIONISIACO A LA VIDA.....	198
UN GÉNERO ARTÍSTICO ABSURDO: “LA COMEDIA” .....	203
POR UNA LIBERTAD ABSURDA A CONQUISTAR.....	207
LA FILOSOFÍA Y LA NOVELA TRAS LA MUERTE DE DIOS .....	212
KIRILOV: UNA ÉTICA ABSURDA.....	218
LA CREACIÓN ARTÍSTICA EN EL AQUÍ Y AHORA.....	223
SÍSIFO Y LA REDENCIÓN LAICA DE LO ABSURDO .....	226
FRANZ KAFKA: UN ESCRITOR ABSURDO .....	231
CONCLUSIÓN .....	240
<b>2.4 EL TEATRO: CALÍGULA Y EL MALENTENDIDO .....</b>	<b>242</b>
<b>2.5 CALÍGULA .....</b>	<b>249</b>
ACTO I .....	256
ACTO II .....	264
ACTO III .....	271
ACTO IV .....	278
CONCLUSIÓN .....	285
<b>2.6 EL MALENTENDIDO.....</b>	<b>291</b>
<b>CAPÍTULO III .....</b>	<b>301</b>
<b>REVOLUCIÓN Y NIHILISMO .....</b>	<b>301</b>
<b>3.1 REBELIÓN INDIVIDUAL Y REBELIÓN SOLIDARIA .....</b>	<b>301</b>
<b>3.2 LA PESTE Y LA COMUNIDAD SOLIDARIA .....</b>	<b>316</b>
<b>CAPÍTULO I .....</b>	<b>334</b>

CAPÍTULO II .....	340
CAPÍTULO III .....	350
CAPÍTULO IV .....	351
CAPÍTULO V .....	360
CONCLUSIÓN .....	365
<b>3.3 EL HOMBRE REBELDE.....</b>	<b>370</b>
<b>REBELARSE ES NECESARIO .....</b>	<b>394</b>
<b>LA PRIMACÍA DE LA REBELIÓN METAFÍSICA.....</b>	<b>398</b>
<b>LA PROPAGACIÓN DEL MAL DESPUÉS DE CAÍN .....</b>	<b>401</b>
<b>DE IVÁN KARAMÁZOV AL MÉDICO RIEUX: EL RECHAZO DE LA PROMESA DE FELICIDAD.....</b>	<b>404</b>
<b>SE RECOMPENSA MAL A UN MAESTRO SI NO SE LO SUPERA.....</b>	<b>408</b>
<b>LA PROFECÍA MESIÁNICA Y EL TERRORISMO DE ESTADO .....</b>	<b>420</b>
<b>EN LAS RAÍCES DEL PENSAMIENTO BURGUÉS .....</b>	<b>424</b>
<b>CONTRA LOS PROFETAS DE LA REVOLUCIÓN .....</b>	<b>428</b>
<b>ENTRE PROFECÍA Y CIENTIFICISMO.....</b>	<b>433</b>
<b>EN EL SIGNO DE LA ESCATOLOGÍA .....</b>	<b>437</b>
<b>EL PENSAMIENTO DE MEDIODÍA .....</b>	<b>442</b>
<b>UN NUEVO HORIZONTE .....</b>	<b>444</b>
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>447</b>
<b>3.4 EL ESTADO DE SITIO.....</b>	<b>452</b>
<b>PRIMERA PARTE .....</b>	<b>464</b>
<b>PRÓLOGO .....</b>	<b>464</b>
<b>SEGUNDA PARTE .....</b>	<b>473</b>
<b>TERCERA PARTE .....</b>	<b>479</b>
<b>CONCLUSIÓN .....</b>	<b>485</b>
<b>3.5 LOS JUSTOS Y EL IDEAL DE LA SANTIDAD LAICA .....</b>	<b>489</b>
<b>PRIMER ACTO .....</b>	<b>495</b>
<b>SEGUNDO ACTO .....</b>	<b>504</b>
<b>TERCER ACTO.....</b>	<b>509</b>
<b>CUARTO ACTO .....</b>	<b>512</b>

QUINTO ACTO .....	515
CONCLUSIÓN .....	517
3.6 DEL DIONISÍACO JUVENIL A LA APOLÍNEA FILOSOFÍA DEL LÍMITE .....	521
CAPÍTULO IV .....	530
EL ÚLTIMO CAMUS .....	530
4.1 LA CRÍTICA AL MARXISMO ORTODOXO Y AL ESTALINISMO .....	530
4.2 LA POLÉMICA CON SARTRE .....	543
4.3 <i>LA CAÍDA</i> .....	549
4.4 <i>EL EXILIO Y EL REINO</i> .....	556
CAPÍTULO V .....	569
JUSTICIA Y LIBERTAD EN ALBERT CAMUS .....	569
5.1 CRISTIANISMO Y ANTICRISTIANISMO .....	569
5.2 LA FILOSOFÍA DE LA VIDA Y UNA FILOSOFÍA PARA LA VIDA .....	579
5.3 EL EXISTENCIALISMO Y EL PENSAMIENTO MERIDIANO .....	593
5.4 LA FILOSOFÍA DEL LÍMITE PARA UNA REBELIÓN RACIONAL .....	621
CONCLUSIÓN .....	648
AÚN ES POSIBLE RECORRER OTRO CAMINO .....	648
EXCURSO SOBRE EL CONFLICTO RUSIA-UCRANIA Y LA FILOSOFÍA DEL LÍMITE DE ALBERT CAMUS .....	656
EPÍLOGO .....	664
BIBLIOGRAFÍA .....	672
BIBLIOGRAFÍA EN ESPAÑOL .....	675
BIBLIOGRAFÍA EN FRANCÉS .....	676

## RESUMEN

La lectura crítica compartida por algunos pensadores que han estudiado la filosofía de Albert Camus es aquella según la cual el autor franco-argelino habría rozado el ámbito específico del pensamiento filosófico sin haber logrado organizar sus propios pensamientos en un sistema completo, razón por la cual él no puede ser considerado un filósofo *stricto sensu*. Ciertamente, queda el hecho de que Camus ha considerado como filosofía un pensamiento vinculado con la dimensión de lo sensible y de la imagen, y, particularmente, su visión de la corporeidad y de la inmanencia; pero también es verdad que, justamente, abrazando este método filosófico peculiar, es necesario admitir la necesidad de sondear ámbitos que han resultado determinantes en la historia de la cultura occidental del siglo XX.

La finalidad de esta tesis es demostrar, a la luz de algunas parciales reflexiones contemporáneas, la falsedad de las teorías de aquellos que sostienen que Albert Camus no puede ser considerado un filósofo, solo por el simple hecho de que se sirve de un pensamiento de tipo poético, descuidando el método deductivo-racional.

La tarea de comparación entre pensadores de la época del nihilismo se presenta entonces bastante difícil: por un lado, es imposible tenerlos en cuenta sin partir de un enfoque narrativo-literario, que necesariamente recurre a imágenes sensibles; por el otro, es imposible, además de ilegítimo, juzgarlos solamente en base al grado de adecuación al método lógico de la filosofía teórica. De hecho, la filosofía occidental debe ser declinada al plural: no se la puede reducir ni al solo racionalismo, ni al empirismo, ni al idealismo, ni a ninguna otra perspectiva de pensamiento particular. Por eso, según el punto de vista de esta tesis, Camus puede ser incluido en el círculo de los grandes filósofos del siglo XX.

## PALABRAS CLAVES

FILÓSOFOS, CORPOREIDAD, SENSIBILIDAD, IMÁGENES, ABSURDO, LITERATURA, TEATRO,  
PENSAMIENTO RACIONAL, SISTEMA, TOTALITARISMO, REVOLUCIÓN, LÍMITE.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

*Al término de estas tinieblas es inevitable, sin embargo, una luz que adivinamos ya y que solo tenemos que luchar para que sea. Más allá del nihilismo todos nosotros, entre las ruinas, preparamos un renacimiento.*

Albert Camus

*Ningún dolor ha sido capaz, ni debe serlo, de inducirme a dar un falso testimonio sobre la vida, tal como yo la conozco.*

Friedrich Nietzsche

*La vie est un sourire errant. Miracle d'aimer ce qui meurt.*

Albert Camus

*El ser humano no es ya un artista, se ha convertido en una obra de arte, camina tan extático y erguido como en sueños veía caminar a los dioses. La potencia artística de la naturaleza, no ya la de un ser humano individual, es la que aquí se revela: un barro más noble, un mármol más precioso son aquí amasados y tallados: el ser humano.*

Friedrich Nietzsche

*No soy filósofo porque no creo lo suficiente en la razón como para adherirme a un sistema.*

*Lo que me interesa es cómo comportarse, y más concretamente cómo comportarse cuando no se cree en Dios ni en la razón.*

Albert Camus

# INTRODUCCIÓN

La base de esta tesis doctoral en Filosofía es una reflexión crítica permanente sobre la naturaleza y los métodos de la propia disciplina filosófica<sup>2</sup>. Debido a su desarrollo a lo largo del tiempo, la disciplina ha cambiado de aspecto, transformándose constantemente a la luz de los cambios económicos, sociales, políticos y espirituales que inevitablemente ha experimentado. Por lo tanto, antes de iniciar este trabajo de investigación, conviene hacer una reflexión metodológica. Estamos convencidos de que es necesaria una advertencia preliminar para el propósito que nos hemos propuesto aquí, a saber, una investigación científica sobre el pensamiento filosófico de Albert Camus. Aunque fue duramente criticado por los seguidores de la ortodoxia marxista, consiguió, sin embargo, dejar un ejemplo claro y razonable para la posteridad, que merece la pena considerar. Por lo tanto, en un intento de demostrar por qué es posible llamar a Camus un filósofo *sensu stricto*, seguiremos la evolución y trayectoria del propio pensamiento filosófico, que, desde los albores de la modernidad, se ha constituido en la forma del sistema orgánico, lógicamente estructurado y formado, hasta que cambió su forma/contenido en el umbral de la contemporaneidad, debido a las transformaciones estructurales y metodológicas llevadas a cabo por los teóricos del Posthumanismo y los seguidores del llamado Pensamiento Débil. En efecto, estas mutaciones le han dado una forma peculiar, que los filósofos contemporáneos más agudos han sabido acoger y asimilar. En efecto, la filosofía es un campo de investigación intrínsecamente abierto y en constante evolución, en el que las respuestas definitivas son sustituidas a menudo por nuevas preguntas y perspectivas.

En el transcurso de esta Tesis Doctoral en Filosofía (Estética), se ha intentado utilizar un método específico, con el fin de poder presentar algunas hipótesis exegéticas originales.

---

<sup>2</sup> El texto filosófico es una obra literaria construida por cuatro estrados significantes y cuatro de significado, cohesionados por una dialéctica de integración y sobrecaptación, común a la obra de arte y de filosofía: 1) códigos formales, fuerzas vitales o estilos; 2) realidades formadas; 3) nuevas búsquedas formales operatorias. Albizu, *Hegel y Heidegger, las fronteras del presente filosófico*, (p. 23) Jorge Baudino Ediciones.

Aunque este trabajo se abre al estudio de la obra de Camus, para alcanzar su objetivo se ha intentado, no obstante, tener en cuenta el vínculo tan estrecho que se instaura entre el pensamiento filosófico del franco-argelino y nuestro presente histórico. Así, en el desarrollo de la tesis, se ha tomado como modelo el método filosófico teorizado por R. Descartes en su obra *Discurso del método*. Teniendo en cuenta este método que, por su originalidad, abrió la puerta a la reflexión metodológica de la filosofía moderna, fue posible presentar algunas hipótesis de trabajo originales. Sin embargo, teniendo en cuenta los cambios que se han producido en la filosofía a lo largo de los siglos, hemos procurado utilizarlo con los debidos límites y precauciones, para no incurrir en el error de vernos obligados a encasillar el pensamiento del autor de *La peste*, que, por su constitución asistemática y fragmentaria, escapa a cualquier tipo de sistema orgánico. En primer lugar, partiendo de la intuición de uno o varios conceptos que sirvieron de primeros principios, a partir de los cuales se comenzó a proponer una hipótesis exegética original de los significados latentes/sedimentados en sus obras, se presentó una hipótesis de trabajo; en segundo lugar, en un intento de tomar en consideración el conjunto de la producción escrita y arrojar luz sobre la considerable cantidad de páginas producidas, recurrimos al método de análisis para tratar de descomponer las obras en partes cada vez más pequeñas, en un intento de analizar y reflexionar en detalle sobre las coyunturas conceptuales que nos parecieron más significativas a nuestros ojos, las cuales, en el diseño arquitectónico de esta tesis, deberían resultar decisivas a la hora de presentar hipótesis exegéticas. En tercer lugar, se utilizó el método de la síntesis, con el fin de recomponer y reordenar los elementos previamente descompuestos. Por último, tras pasar por el tamiz algunas de las interpretaciones de los críticos, se intentó llegar a una o varias conclusiones originales que fueran, si no absolutamente ciertas, al menos pertinentes y originales si se comparan con la vasta literatura crítica sobre el tema. Por otra parte, y con coherencia, hay que subrayar que, al llevar a cabo la tarea encomendada, nunca se ha perdido de vista el objetivo de este trabajo de investigación, a saber, demostrar la legitimidad de la filosofía de Camus.

Una vez esclarecidos estos aspectos metodológicos, conviene presentar ahora algunas advertencias adicionales. Siempre con nuestro objetivo en mente, trataremos de demostrar que Camus, a pesar de no haber organizado su pensamiento en un sistema orgánico y lógicamente estructurado, puede ser considerado un filósofo *stricto sensu*, hemos intentado, no obstante, utilizar un método interdisciplinario, que recurre a una pluralidad de fuentes, tanto clásicas como contemporáneas, con el fin de elaborar una imagen compleja y polifacética del tema tratado. Vale la pena citar las palabras del filósofo rioplatense Edgardo Albizu quien, en su libro *Hegel y Heidegger, las fronteras del presente filosófico*, lo expresó así:

Es manifiesta la diferencia de los códigos formales de la novela y del tratado, manual o curso filosófico. Comparar obras pertenecientes a dominios diferentes de significancia ignorando tal diferencia es imprudente, como comparar ecuaciones diferenciales y campos de trigo.<sup>3</sup>

Además, en honor a la verdad, sigue siendo importante reiterar que las conclusiones aquí propuestas no representan verdades absolutas, sino más bien posibles interpretaciones que pueden contrastarse con los conocimientos actuales. De hecho, en filosofía, el debate y la confrontación de ideas son fundamentales para una comprensión más profunda de los temas tratados. Por lo tanto, el objetivo de esta tesis no será conseguir restablecer la verdad absoluta sobre la filosofía de Camus, sino el objetivo menos pretencioso, pero más eficaz desde el punto de vista exegético, de poder contribuir al debate filosófico, con el fin de estimular una mayor reflexión y profundización por parte de los interesados en el tema abordado. Además, antes de adentrarnos en el trabajo de investigación que vamos a emprender, que reflexiona sobre el pensamiento de Camus tanto desde el punto de vista filosófico como literario, es importante tener en cuenta otras advertencias metodológicas, que nos ayudarán, si las tenemos presentes en el transcurso de la investigación, a que esta sea precisa y coherente. En retrospectiva, estas

---

<sup>3</sup> Albizu, E. (2004) *Hegel y Heidegger, las fronteras del presente filosófico*, (p. 22). Jorge Baudino Ediciones

consideraciones, al comprender las respectivas obras y los conceptos fundamentales de la filosofía del autor de *El extranjero*, pueden facilitar el abordaje de la obra con mayor conciencia y rigor académico.

Entrando más específicamente en la estructura arquitectónica de la tesis, conviene ahora aclarar otros aspectos. En el primer capítulo, a modo de introducción, se buscó reconstruir, contextualizándola desde un punto de vista histórico, la biografía, prestando especial atención a la infancia de Camus. Por otra parte, antes de entrar en el análisis de sus obras, se consideró necesario asegurarse de haber reconstruido el contexto histórico y biográfico para una mejor comprensión de su pensamiento. En efecto, su experiencia personal y las influencias culturales de la época pueden contribuir a una comprensión más profunda de su filosofía. Además, en aras de una comprensión más completa, conscientes de las limitaciones y relaciones que se han establecido en el último siglo entre las disciplinas humanísticas, obligando de hecho a los estudiosos a moverse en un terreno que se ha vuelto poroso, se ha recurrido a un enfoque interdisciplinar, con el objetivo de poder arrojar una luz más incisiva sobre su pensamiento en constante evolución. Dado que esta tesis doctoral se sitúa entre la filosofía y la literatura, hay que ser conscientes de la importancia de un enfoque interdisciplinar para no caer en el lugar común de construir un discurso unidimensional cerrado al diálogo entre materias. De hecho, para una comprensión más completa, se han establecido conexiones significativas entre los conceptos filosóficos y las obras literarias que produjo, en un intento de explorar cómo su filosofía impregna sus narraciones y cómo, a la inversa, su literatura consigue expresar sus ideas filosóficas.

Otro aspecto metodológico que conviene subrayar ahora es precisamente el del uso preciso de la lectura crítica. De hecho, en este trabajo partimos siempre del pensamiento de ilustres críticos y filósofos como base para comprender el pensamiento de un autor, con el objetivo de realizar un análisis en profundidad de sus obras, para posteriormente poder plantear hipótesis de trabajo originales. Además, el trabajo de investigación se basó en la capacidad de analizar textos, identificar temas centrales, puntos de vista, simbolismos y significados ocultos, siempre con el objetivo de poder presentar hipótesis de investigación

originales. Todo ello siempre motivado por la conciencia de poder apoyar las interpretaciones planteadas con pruebas textuales sólidas y razonables. En consecuencia, se buscó tener en cuenta la contextualización filosófica al analizar los respectivos textos. Siempre que se ha intentado explorar las ideas filosóficas de Camus, fue teniendo en cuenta el debate filosófico más amplio de la época. Con el fin de ampliar nuestra mirada exegética, hemos identificado las influencias filosóficas que influyeron en nuestro autor, como el existencialismo y la “filosofía de la vida”, para poder analizar sus concepciones originales y las eventuales reacciones y críticas a la filosofía dominante de su época. Con el afán de mantener un enfoque interdisciplinario, se ha intentado equilibrar el análisis literario y el filosófico. Porque quien esto escribe está convencido de que las ideas filosóficas se reflejan siempre en la escritura de obras literarias que, si son realmente originales, pueden ofrecer también una perspectiva multidireccional del pensamiento filosófico de un autor original como lo fue Albert Camus.

Por último, otra cuestión metodológica que nos interesa aclarar es sin duda la de las notas a pie de página y las citas. Teniendo en cuenta que soy un estudioso italiano residente en Argentina, me basé principalmente en las ediciones italianas y argentinas de los libros de Camus. Ciertamente, algunas obras también fueron consultadas en el idioma original, es decir, en francés: me refiero en particular a algunas obras de literatura crítica. Sin embargo, mi residencia actual en Argentina ha hecho que esta tesis adquiera una sensibilidad particular, es decir, “rioplatense”, incluso en lo que se refiere al uso de las fuentes. Las citas y las notas están en la mayoría de los casos en italiano, aunque siempre con la correspondiente traducción al español realizada por una Traductora Pública. Las citas y referencias son muy precisas. Se procuró citar correctamente las fuentes utilizadas en la tesis, haciendo referencia exacta a los escritos de Camus. Además, para la forma empleada, hemos utilizado el modelo APA 7, reconocido en el ámbito académico. Asimismo, la bibliografía fue cuidadosamente editada, tal y como exige la normativa. Por último, esta tesis fue sometida a una rigurosa revisión crítica: comprobación de la coherencia de los

argumentos, de la claridad expositiva y de la correcta estructura del trabajo, confiada a la atenta y preparada mirada de nuestra gentil colega la Prof. Marisa Ciccarelli.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## PRÓLOGO

Son tiempos difíciles los nuestros, dominados por el *nihilismo* y el *pensamiento débil*. Nuestras existencias se ven empujadas en todas direcciones. Ya no contamos con valores, ni religiones en las que creer, por lo que nos sujetamos a los falsos espejismos que nos propone nuestra sociedad. Además, la difusión del Coronavirus ha contribuido a mortificar nuestras vidas que se aferran, como desde hace tiempo no sucedía en Occidente, al delgado hilo de esperanza en no contraer el mal. Por lo tanto, hemos perdido los puntos de referencia que nos guiaban en el tortuoso transcurso de nuestra cotidianeidad y es así como dicha pérdida nos provoca malestar. Es el dominio de la incertidumbre. No obstante, es precisamente frente a la nada misma que, a mi entender, se pueden vislumbrar dos posibilidades en el horizonte, de la misma manera en que R. Descartes tuvo que elegir entre adherir al escepticismo o buscar el primer principio evidente, dominado por la duda hiperbólica, de la que debemos partir en nuestra investigación.

Nuestro enigmático destino es lo que parece estar en juego. En retrospectiva, a pesar de la decadencia de la época en la que vivimos, la dimensión más característica del hombre, en cuanto ser pensante, desde siempre ha sido la de la decisión, por lo que sería oportuno repensar nuestras existencias en tal dirección. Sería bueno si, a pesar de todo, lográsemos tomar las riendas de nuestras vidas, volviendo a dar sentido y medida a lo que nos rodea. ¿Acaso el hombre no es tal por el hecho de poder conferir, constitutivamente, sentido y valor a la realidad que lo rodea? No es necesario remontarse a la famosa teoría de Protágoras para probar este concepto que se presenta autoevidente a la consideración de todos nosotros.

Entonces, ¿adherir al nihilismo o, por el contrario, buscar un camino de salida que nos permita repensar el curso y la calidad de nuestras vidas? Frente a este dilema, me propongo analizar el pensamiento y las obras de Albert Camus, para verificar si el escritor franco-argelino ha delineado, en sus textos, propuestas para superar el nihilismo. Si se mira con atención, también para Camus resultan ser dos las posibilidades que se abren para los hombres atrapados en las sociedades occidentales contemporáneas: por un lado,

permanecer aplastados por la absurda pasividad, como lo muestra el comportamiento de Meursault en *El extranjero*; por otro lado, adherir a la voluntad de rebeldía<sup>4</sup> contra el presente, posibilidad que Camus teoriza en su ensayo *El hombre rebelde*<sup>5</sup>. A la luz del análisis de los textos del director de *Combat*, buscaremos delinear los diferentes caminos que el autor recorre, mostrando cómo el mismo Camus, entre líneas, en sus escritos, invita a la rebeldía y a la rebelión contra su propia época.

El otro tema que buscaré poner de relieve en esta tesis es la cuestión, ligada al método y a la forma, de si Camus debe, o no, ser reconocido como uno de los filósofos del siglo XX. En otras palabras, ¿Camus es un escritor de novelas o un auténtico filósofo? ¿Es posible expresar un pensamiento profundo a través de imágenes ligadas a la narración, o, por el contrario, un filósofo es tal en la medida en que logre formular su pensamiento de manera coherente y sistemática?

Según una cierta crítica filosófica, es una opinión común que un pensador, para que sea así considerado, debe saber construir su pensamiento en un sistema orgánico, capaz de mostrar los pasos que lo vuelven de dicha forma, en virtud de un método lógico-argumentativo. Por consiguiente, según esta postura, no merecen ser considerados como filósofos quienes para expresar su pensamiento hacen uso de una forma sensible-literaria. Sin embargo, la presunta obviedad de esta crítica unilateral no puede impedirnos mirar más allá del método lógico. El argumento es válido particularmente para aquellos grandes pensadores del siglo XX que, desde Nietzsche, pasando por Camus, acariciaron la contemporaneidad; quienes han hecho del pensamiento poético un método a través del cual expresar su filosofía. A ellos, concretamente, se debería prestar particular atención.

---

4 Estas dos posturas respectivas parecen estar bien representadas por el autor en la novela *La peste*. Es precisamente en este libro donde se encuentran, por un lado, los que son aplastados pasivamente por la fuerza irresistible del curso de la vida, que arrastra a todo ser vivo que no está en condiciones de ofrecer una resistencia enérgica, es decir, todos aquellos que se ven reducidos a malgastar el tiempo que les queda de vida, y, por otro lado, en una posición antitética, el médico Rieux, que vive de forma rebelde, frente al orden de los acontecimientos que aplasta y aniquila el libre albedrío de los ciudadanos, por ser totalitario, malvado y homologador.

5 Camus, A. (1953). *El hombre rebelde*. Buenos Aires: Editorial Losada.

Por otra parte, la filosofía contemporánea occidental, que nace de las ruinas de los grandes sistemas filosóficos del siglo XIX, nos da más de un motivo para cambiar el enfoque de nuestra mirada exegética. Entonces, para los fines de esta investigación, sería conveniente dejar momentáneamente de lado estas corrientes filosóficas que hacen de la razón lógica el único instrumento para llegar a una sólida verdad. Es importante remarcar que los pensadores del siglo XX, al contrario de la vieja tradición, son capaces de utilizar, aun para sus reflexiones filosóficas, un estilo ligado estrechamente a las imágenes sensibles, mostrándonos y haciéndonos sentir, como solo el arte es capaz de hacerlo, la verdad de nuestra época. Es Albert Camus, gracias a la eficacia de su palabra poética, el pensador que, mejor que cualquier otro, nos permite analizar este cambio de perspectiva de época. Precisamente esta es la verdad que representa, una expresión del estar en el mundo que se extiende a la dimensión terrenal. En consecuencia, Albert Camus merece toda nuestra consideración.

La corriente filosófica *Posmoderna* y la del *Pensamiento débil*, combinadas con la expansión del nihilismo, abren el camino a la estética del pensamiento poético. Frente a la falta de una corriente filosófica que pueda devolvernos, con su sistematicidad, la verdad incontrovertible acerca del Ser, y frente a la ausencia de valores y la desarticulación de los grandes sistemas filosóficos, se desarrolla, en Occidente, una filosofía de la vida. ¿Qué buscan, fundamentalmente, estos pensadores originales? Se puede responder de la siguiente manera: “simplicidad, sensibilidad y deseo de belleza”. Los filósofos-poetas se asemejan a aquellas flores que crecen en terrenos áridos: saben conmover por la simplicidad y la austera belleza de su pensamiento. Son dignos de respeto, precisamente por el hecho de ser conscientes de su incapacidad de alcanzar la verdad incontrovertible exclusivamente a través de la razón. El Occidente, luego de la gran decadencia que caracteriza a la cultura contemporánea, tiene la necesidad de dirigir la máxima atención a quien hace de la existencia el terreno exclusivo de sus reflexiones. El estilo poético responde a estas características. ¿No será, tal vez, este el motivo por el cual los filósofos del siglo XX se encontraron a gusto con esta forma de expresión?

Según la lectura crítica compartida por la mayoría de los pensadores que no han estudiado en profundidad la filosofía de Albert Camus, el autor franco-argelino se habría aproximado al ámbito específico del pensamiento filosófico sin haber logrado organizar sus pensamientos en un sistema acabado, razón por la cual no podría ser considerado como un filósofo *stricto sensu*. Son los críticos y filósofos, aún anclados en el viejo método tradicional de las Academias los que, dominados por sus convicciones metodológicas, no son capaces de levantar su mirada ni dos centímetros por encima de este muro. Sin embargo, quienes se ocuparon de la cuestión más en profundidad han sostenido que el tema no puede ser resuelto de forma tan apresurada. Esta consideración merecería, de hecho, una tesis especial al respecto. Ciertamente, queda el hecho de que Camus ha considerado como filosofía un pensamiento ligado a la dimensión de lo sensible y de la imagen, y, en particular, su visión de la corporeidad y de la inmanencia. De igual modo, también es verdad que, justamente, aceptando este peculiar método filosófico, estamos obligados a admitir la necesidad de investigar ámbitos que han resultado determinantes en la historia de la cultura occidental del siglo XX. De hecho, la filosofía occidental contemporánea<sup>6</sup> ha recorrido senderos y métodos plurales, abriendo el camino a una multiplicidad de teorías que han dejado atrás las viejas construcciones sistemáticas. Si bien desde hace tiempo el esquema de adhesión al pensamiento ligado a la sensibilidad ha mostrado tener admiradores entusiastas, cabe remarcar la extrema cautela con la que Camus ha sabido y buscado referirse a la dimensión de la filosofía. De base, él mismo no se ha considerado jamás un filósofo *stricto sensu*. Ni filósofo, ni artista tradicional: Camus, en cambio, es el filósofo-artista que, en virtud de sus obras, sabe representar ejemplarmente su propio tiempo, porque es capaz de describir, a través de las imágenes, las condiciones de una época carente de Sentido.

Seguramente, Camus no era el único pensador fascinado por la sensibilidad y la belleza de la naturaleza. De hecho, la cultura occidental, y especialmente la romántico-

---

<sup>6</sup> La filosofía occidental contemporánea trata una amplia gama de temas, pero algunos de los principales son: Ética; Filosofía política; Filosofía de la mente; Filosofía de la ciencia; Filosofía del lenguaje; Filosofía de la religión; Filosofía del arte; Filosofía del medio ambiente; Filosofía de la historia.

tardía, resultaba, en los años en los que el autor se encontraba inmerso en el esplendor de los paisajes mediterráneos de Argelia, un paso obligado para todos los literatos. Por lo tanto, al igual que otros escritores importantes de su época, Camus se había dejado sorprender por la fascinación de la vida terrena, sin sentir la necesidad de tener que recurrir a teorías o visiones trascendentales para poder organizar un conjunto de reflexiones, ligadas a la dimensión de la sensibilidad contingente. Sin embargo, el campo de sus ideas no se agota en la estética dionisiaca ya que, cuando las circunstancias externas lo han requerido, él ha sabido, en mayor medida, transformar su pensamiento de individual a solidario. Pero, la vida, aun siendo el campo del puro accidente, una sucesión sin fin y sin finalidad de males y de algunos bienes, gobernada por la imprevisibilidad de los hechos, merece nuestra total adhesión y máxima participación. Solo pensando de esta forma es posible aceptar la tragedia de la finitud y transformar el dolor en experiencias sensatas<sup>7</sup>. Ciertamente Sísifo se ve obligado a arrastrar eternamente la enorme piedra hasta la cima de la montaña, infinitas veces; aun así, para Camus, más allá del dolor y la insensatez, la vida, en cuanto limitada, resulta feliz y digna de ser vivida. Tal vez, su gran mérito se encuentre escondido precisamente en esta lúcida constatación: aceptar la existencia con todo nuestro amor, a pesar del dolor y el sufrimiento.

El otro objetivo de esta tesis es, por lo tanto, probar, a la luz de las reflexiones contemporáneas, la unilateralidad de las teorías de quienes sostienen que Albert Camus no puede ser considerado un filósofo. Es intención de este trabajo poner en evidencia que dicha conclusión es tan apresurada como inconsistente. Pero un minucioso examen de los

---

<sup>7</sup> “Nel vedere l’acconimento e la miseria dell’uomo, e nel considerare l’intero universo muto, e l’uomo senza nessuna luce, abbandonato a lui stesso e come sperduto in quest’angolo dell’universo, senza sapere chi c’è lo abbia messo, che cosa sia venuto a farci, che cosa diverrà morendo, incapace di qualsiasi conoscenza, sono preso da spavento, come un uomo che sia stato portato addormentato in un’isola deserta e spaventosa e si svegli senza sapere dov’è, e senza modo di uscirne. E stupisco che non ci si disperi di una condizione tanto miserabile” [Al ver el ensañamiento y la miseria del hombre, y al considerar el silencio del universo entero y al hombre sin ninguna respuesta, abandonado a sí mismo como perdido en este rincón del universo, sin saber quién lo puso allí, qué ha venido a hacer, en qué se transformará al morir, incapaz de cualquier conocimiento, me siento atemorizado, como un hombre que, dormido, ha sido llevado a una isla desierta y aterradora, y se despierta sin saber en dónde se encuentra y sin forma de escapar. Y me asombro de que no nos desesperemos frente una condición tan miserable] Pascal, B., 1974, *Pensieri*, (p. 297). Turín: Einaudi.

pensadores de la época del nihilismo, que privilegian la dimensión sensible respecto a la teórica, se presenta, entonces, bastante difícil: por un lado, es imposible considerarlos fuera de un enfoque narrativo-literario, que necesariamente recurre a imágenes sensibles; y, por otro lado, es superficial e ilegítimo juzgarlos solamente en base a su adecuación al método lógico de la filosofía teórica. Por lo tanto, será asunto de esta tesis examinar las condiciones de posibilidad dentro de las cuales un escritor como Camus puede ser ubicado.

Si tratamos de sintetizar en breves líneas todo el trabajo, en su complejidad, este podrá mostrar *in nuce* la perspectiva exegética que se ha tratado de llevar a la superficie. Por lo tanto, para desarrollar la tesis propuesta, nos serviremos de cinco capítulos que, aunque *prima facie* parezcan autónomos, en la construcción del desarrollo general no podrán ser considerados como *unicum* puesto que, como un mosaico, cada pieza está pensada a partir del diseño general. Teniendo en cuenta que la parte no puede extraerse del todo, el significado completo de nuestro trabajo deberá buscarse, sinópticamente, en la totalidad. Por consiguiente, solo considerando la tesis de forma global será posible comprender el significado que nos hemos propuesto presentar.

En el primer capítulo, a partir del estudio de la novela autobiográfica *El primer hombre* y de los *Carnets* de Camus, *El orden libertario*, de Onfray y de la monumental y exhaustiva biografía *Albert Camus, una vida*, de Olivier Todd, haremos un breve repaso de la vida y la obra del autor de *La peste*; en el segundo, analizando la trilogía de lo absurdo, reflexionaremos sobre la necesidad de sentido y sobre la caducidad/contingencia que genera la ilógica incoherencia del vivir terrenal; en el tercero, a partir del análisis de algunas de las obras centrales de Camus, como *La peste* y *El hombre rebelde*, pasaremos del estudio de lo absurdo al de la rebelión solidaria; en el cuarto, delinearemos las tomas de posición de Camus frente a la izquierda marxista, poniendo de relieve la polémica con Sartre; en el quinto, y último capítulo, finalmente intentaremos extraer algunas conclusiones que demuestran la originalidad del pensamiento filosófico y de las obras literarias del franco-argelino, con el objetivo de plantear algunas teorías originales, en línea con el pensamiento contemporáneo.

Camus es un verdadero filósofo de la carne y de la vida<sup>8</sup>, pese a las críticas de los profesores eruditos e insensibles. También es un novelista y maestro de estilo: las sugestivas páginas de *Bodas* son testimonio de ello. Camus es, indudablemente, un pensador nietzscheano: la suya es y será una sensibilidad neta y fuerte. Sin embargo, a diferencia de Nietzsche, parece distinguir el bien del mal, porque no quiere, como el maestro alemán, anular la distinción entre los valores éticos más elevados. En efecto, el recuerdo de su juventud transcurrida en la pobreza sigue vivo para él. Conoce y sabe distinguir el bien individual y, más adelante, con la experiencia de la Resistencia, el colectivo. Camus invita a combatir y a elegir de qué lado estar, porque el mal debe ser reconocido y combatido con una pasión extenuante. Camus es filósofo y escritor. Es la estrella del panorama cultural del siglo XX que, a pesar de la muerte, sigue manteniendo su eterno brillo.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

---

<sup>8</sup> “I sentimenti, le immagini moltiplicano per dieci la filosofia” [Los sentimientos y las imágenes multiplican por diez la filosofía]. Camus, A. (2018). *Taccuini* (p.140), Milán: Bompiani.

# CAPÍTULO I:

## LAS BELLAS ILUSIONES Y EL DESEO DE REBELIÓN

### 1.1 UNA VIDA FILOSÓFICA

Entre los numerosos libros que se han dedicado a la vida filosófica del franco-argelino, además de la inconclusa obra maestra biográfica *El primer hombre*<sup>9</sup>, que Camus no terminó debido a su muerte ocurrida en un “absurdo” accidente automovilístico<sup>10</sup>, y los propios *Carnets*<sup>11</sup> del autor, en los que reconstruye hábilmente su itinerario creativo en prosa lírica, por la riqueza de contenido y la amplitud de sus descripciones de los acontecimientos autobiográficos del autor de *El extranjero*, parece oportuno referirse a dos obras en



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

---

9 Camus, A. (2005) *El primer hombre*. Buenos Aires: Tusquets

10 Albert Camus murió el 4 de enero de 1960 en un accidente automovilístico en Villeblevin, Francia.

11 Camus, A. (2018). *Taccuini* (p.140), Milán: Bompiani; Camus, A. (1996a), Obras 4. Madrid: Alianza; Camus, A. (1996b), Obras 5. Madrid: Alianza.

particular: *El orden libertario*<sup>12</sup>, de Onfray y *Albert Camus. Una vida filosófica*<sup>13</sup>, de Olivier Todd. De hecho, es a partir del análisis de estos importantes libros que se pueden nuclear aspectos fundamentales tanto del carácter como de la obra de Camus. Además de los textos ya citados, nos serviremos también del libro *Il sorriso degli dei e il dramma della storia*<sup>14</sup> de Francesco Lazzari que, por la lucidez del análisis por parte del profesor napolitano, sigue mereciendo digna consideración no obstante los años transcurridos desde su primera edición. Utilizaremos, pues, los libros en cuestión, en el desarrollo de esta tesis doctoral, como una especie de *passerpartout* que nos permitirá abordar, de vez en cuando, los temas centrales de la obra del autor, a partir de los cuales procederemos, siempre que resulte oportuno, a intentar añadir algunas reflexiones personales, con el objetivo, cuando los análisis de los respectivos libros lo permitan, de realizar un nuevo aporte exegético.

Iluminación y pedantería/cielo y cátedra, con esta dupla de conceptos dicotómicos inicia el libro de Onfray, *El orden libertario*, cuyo autor pareciera querer mostrar, ya desde

---

<sup>12</sup>Albert Camus écrivait en 1953 dans ses *Carnets*: “Je demande une seule chose, et je la demande humblement, bien que je sache qu’elle est exorbitante: être lu avec attention.” Pour lui rendre justice, croiser sa pensée et son existence, saluer une vie philosophique exemplaire, j’ai souhaité écrire ce livre après l’avoir lu avec attention. (M. Onfray) Pour mettre fin à une légende fabriquée de toutes pièces par Sartre et les siens, celle d’un Camus «philosophe pour classes terminales», d’un homme de gauche tiède, d’un penseur des petits Blancs pendant la guerre d’Algérie, Michel Onfray nous invite à la rencontre d’une œuvre et d’un destin exceptionnels. Né à Alger, Albert Camus a appris la philosophie en même temps qu’il découvrait un monde auquel il est resté fidèle toute sa vie, celui des pauvres, des humiliés, des victimes. Celui de son père, ouvrier agricole mort à la guerre, celui de sa mère, femme de ménage morte aux mots mais modèle de vertu méditerranéenne: droiture, courage, sens de l’honneur, modestie, dignité. La vie philosophique d’Albert Camus, qui fut hédoniste, libertaire, anarchiste, anticolonialiste et viscéralement hostile à tous les totalitarismes, illustre de bout en bout cette morale solaire” [Albert Camus escribió en 1953 en sus *Carnets*: “Solo pido una cosa, y la pido humildemente, aunque sé que es exorbitante: que se me lea con atención”. Para hacerle justicia, para recorrer su pensamiento y su existencia, para saludar una vida filosófica ejemplar, he querido escribir este libro después de leerlo atentamente. (M. Onfray) Para poner fin a una leyenda construida por Sartre y sus seguidores, la de un Camus “filósofo para las clases altas”, de un tibio pensador de izquierda, de un pensador para los pequeños blancos durante la guerra de Argelia, Michel Onfray nos invita al encuentro de una obra y un destino excepcionales. Nacido en Argel, Albert Camus aprendió filosofía mientras descubría un mundo al que permaneció fiel durante toda su vida. Un mundo al que permaneció fiel toda su vida, el de los pobres, los humillados, las víctimas. El mundo de su padre, un obrero muerto en la guerra, el mundo de su madre, una mujer de la limpieza, pero modelo de virtudes mediterráneas: rectitud, valor, sentido del honor, modestia, dignidad. La vida filosófica de Albert Camus, hedonista, libertario, anarquista, anticolonialista y visceralmente hostil a todo totalitarismo, ilustra esta moral solar]. Onfray, M. (2012). *L’Ordre libertaire. La vie philosophique d’Albert Camus*, París: Flammarion.

<sup>13</sup>Todd, O. (1997), *Albert Camus. Una vida*. Barcelona: Tusquets.

<sup>14</sup>Lazzari, F. (1974) *Il sorriso degli dèi e il dramma della storia*. Nápoles: Edizioni Scientifiche Italiane

las primeras líneas, el camino que los filósofos y la filosofía han recorrido a lo largo de la historia del pensamiento occidental. De hecho, en los inicios de la contemporaneidad, parecen coexistir dos formas peculiares de hacer filosofía: por un lado, la de los antiguos griegos, que consideraban el pensamiento como parte integrante de la vida y de la conducta moral; y, por otro lado, la de los filósofos “institucionales”, que han esquematizado y cristalizado el pensamiento en nombre de visiones ideales/teóricas que poco tienen que ver con la vida y la conducta ética<sup>15</sup>. Por lo cual, según el análisis que hace Onfray sobre el pensamiento de Camus, hay filósofos, como Kierkegaard, que enseñan a pensar y a construir la propia identidad en virtud de una filosofía “existencial”, y otros, como Hegel, que con su pensamiento han fosilizado la vida con el único objetivo de encerrarla y restringirla en un sistema racional<sup>16</sup>. Según esta perspectiva, Camus se sitúa inmediatamente entre las filas de los filósofos de la vida<sup>17</sup> y, por lo tanto, en oposición a los académicos. Además, él quería que todos pudiesen leerlo y entenderlo, incluso el “pueblo” porque, según él, había llegado el momento de sacar la filosofía de las Academias para que pudiese caminar nuevamente por las calles y las plazas, como en la Atenas de Sócrates<sup>18</sup>.

En definitiva, para Camus como para Kierkegaard, la filosofía debe volver a convertirse en vida, y la vida, por su parte, para ser digna de ese nombre, debe transformarse en filosofía. Así se expresa el autor de *El extranjero* en *Carnets* en relación con este concepto:

---

<sup>15</sup> “Invece il molto sapere dei dotti ordinari è morto, perché quand’anche, non consista, come spesso avviene, in mere parole, consiste tuttavia in sole conoscenze astratte: ma queste ricevono valore solo dalla conoscenza intuitiva dell’individuo, alla quale si riferiscono e che deve in fine verificare tutti i concetti” [Sin embargo, el gran saber de los doctos comunes está muerto, en la medida en que, como sucede a menudo, solo consiste en meras palabras y conocimientos abstractos: pero estos reciben valor solo a partir del conocimiento intuitivo del individuo, al cual se remiten y que en definitiva sirve a verificar todos los conceptos] Schopenhauer, A. (2002). *Il mondo come volontà e rappresentazione* (p. 114), Milán: BUR.

<sup>16</sup> “Ora essi considerano la lettura il loro lavoro e la loro specifica professione, e quindi se ne ingozzano fino a farne indigestione” [Entonces consideran que la lectura es su trabajo y específicamente su profesión, por lo tanto, se engullen de ella hasta indigestarse] *Ibid*, p.115.

<sup>17</sup> “Le filosofie valgono ciò che valgono i filosofi. Più l’uomo è grande, più è vera la filosofia” [Las filosofías valen lo que valen los filósofos. Cuanto más grande es el hombre, más verdadera es la filosofía.]. Camus, A. (2018). *Taccuini* (p.23), Milán: Bompiani.

<sup>18</sup> Sócrates vivió en la antigua Grecia, nació hacia el 470 o 469 a.C. y murió en el 399 a.C. Fue uno de los filósofos más influyentes de la historia de Occidente y desempeñó un papel clave en el desarrollo de la filosofía occidental clásica.

Gli antichi filosofi (necessariamente) riflettevano di più di quanto leggessero. Per questo restavano così vicini al concreto. L'invenzione della stampa ha cambiato le cose. Si legge più di quanto non si rifletta. Non abbiamo più filosofie soltanto commenti.

[Los antiguos filósofos (necesariamente) reflexionaban más de lo que leían. Por eso permanecían tan cerca de lo concreto. La invención de la imprenta ha cambiado esto. Leemos más que reflexionamos. Ya no tenemos filosofías sino comentarios].<sup>19</sup>

Entonces, Camus se presenta como un filósofo en todo sentido. Es el filósofo de la existencia<sup>20</sup>, que hace de la dimensión terrenal el campo de investigación para sus reflexiones. Es el filósofo de la vida<sup>21</sup> en su dimensión sensible/carnal. Por lo tanto, cuando nos referimos a Camus es importante remarcar que:

Camus non si faceva pregare per bere, ballare, divertirsi, fumare, sedurre e parlare nei seminterrati di Saint Germain-des-Prés; questa vita assurda però, e i suoi quaderni ne sono la testimonianza, aggiungeva non-senso a un'esistenza che lui per primo credeva sarebbe durata poco a causa della tubercolosi.

[Camus no se hacía rogar para beber, bailar, divertirse, fumar, seducir y hablar en los semisótanos de Saint Germain-des-Prés; pero esta vida absurda, como lo atestiguan sus cuadernos, agregaba una falta de sentido a una existencia que, en primera instancia, él creía iba a durar poco por la tuberculosis]<sup>22</sup>.

En resumen, es importante remarcar que Camus es un filósofo, pero de la vida. De hecho, critica a quienes restringen la vida en las redes de un sistema<sup>23</sup> filosófico, como Hegel, por ejemplo; ya que la vida, en su dimensión dionisiaca, es más fuerte que el

---

<sup>19</sup> Camus, A. (2018). *Taccuini* (p.190), Milán: Bompiani.

<sup>20</sup> "Si può parlare solo per immagini. Se vuoi fare il filosofo, scrivi per immagini" [Solo se puede hablar en imágenes. Si quieres ser filósofo, escribe en imágenes]. *Ibid.* p.23

<sup>21</sup> Su filosofía de la vida se basaba en la idea de que la vida no tiene un sentido predefinido ni un origen divino, sino que es más bien una experiencia absurda a la que cada uno debe enfrentarse y dar sentido.

<sup>22</sup> Onfray, M. (2013). *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus* (p. 8). Milán: Ponte alle grazie.

<sup>23</sup> "L'aspirazione al sistema è un difetto di lealtà" [La aspiración al sistema es un defecto de lealtad". Nietzsche, F. *Crepuscolo degli idoli* (p. 20). Milán: Adelphi.

pensamiento. La vida, para Camus, como filósofo nietzscheano, es como un torrente que sobrepasa los márgenes y en su dimensión de devenir supera barreras y obstáculos, de forma tal, que ni siquiera la razón puede contener su expansión y crecimiento. Esta idea Camus la adquiere del estudio de las obras de madurez de Nietzsche, desde *Zaratustra* hasta la colección aforística de la Voluntad de Poder, en particular con referencia al concepto mismo de voluntad de poder, que agota y da sentido a la filosofía de la última época del filósofo alemán<sup>24</sup>.

Camus es un pensador mediterráneo y no solamente Sartre nos lo recuerda<sup>25</sup>. Desprecia la capital francesa: oscura, sucia y llena de vicios. Es, más bien, la luz de Tipasa la que, con fugaz encanto, atrae su imaginación. Todas sus obras están plagadas de esta dimensión carnal y solar. Para corroborar este concepto, es oportuno referirse a los *Carnets* que el autor franco-argelino escribió a lo largo de su vida:

La prima cosa che uno scrittore deve fare è l'arte di trasporre ciò che sente in ciò che vuol fare sentire. Le prime volte ci riesce per caso, ma poi bisogna che intervenga il talento a sostituire il caso. Alla radice del genio c'è dunque una parte di fortuna.

[Lo primero que debe hacer un escritor es el arte de transponer lo que siente en lo que quiere hacer sentir. Las primeras veces lo consigue por azar, pero luego debe intervenir el talento para sustituir al azar. En la raíz del genio hay, pues, una parte de suerte]<sup>26</sup>

---

<sup>24</sup> "Per colui che studia per raggiungere l'intelligenza delle cose, i libri e gli studi sono i meri pioli della scala, sulla quale egli sale al vertice della conoscenza: non appena un piolo lo ha sollevato di un passo egli se lo lascia indietro. I molti, invece che studiano per riempirsi la memoria, non utilizzano i pioli della scala per salire, ma li raccolgono e se ne caricano per portarli con sé, rallegrandosi per il crescente peso del carico. Essi rimangono eternamente in basso, perché portano ciò che avrebbe dovuto portare loro" [Para quien estudia con el objetivo de alcanzar la inteligencia de las cosas, los libros y estudios son meramente los escalones de la escalera, sobre la cual subir a la cima del conocimiento: pero apenas uno de los escalones les permite avanzar es dejada atrás. Quienes, en cambio, estudian para llenar sus mentes, no utilizan los escalones de la escalera para subir, sino que los recogen para llevarlos consigo, alegrándose por el creciente peso que cargan. Ellos se mantienen eternamente debajo, ya que llevan consigo aquello que debería haberlos cargado a ellos.] Schopenhauer, A. (2002). *Il mondo come volontà e rappresentazione* (p. 117), Milán: BUR.

<sup>25</sup> "Non soltanto il giro dei suoi ragionamenti, la chiarezza delle sue idee, il tratto dello stile di un saggista, e un certo genere di sinistra solarità, ordinato, cerimonioso e desolato, tutto annuncia un classico, un mediterraneo" [No solo el giro de sus razonamientos, la claridad de sus ideas, el rasgo de un estilo ensayístico, y cierto tipo de sol siniestro, despojado, ceremonioso y desolado, anuncian un clásico, un mediterráneo] Sartre, J. P.

<sup>26</sup> Camus, A. (2018). *Taccuini*, Milán: Bompiani.

Es el escritor de los sentidos, del sol y el mar, apartado y alejado del clima de las frías universidades francesas y alemanas.

Il mare rumoreggia, in basso, il sole, il vento leggero, l'azzurro del cielo già intenso lasciano presagire l'estate, la giovinezza dorata, i ragazzi e le ragazze abbronzate, le passioni nascenti, le lunghe ore al sole e la dolcezza repentina delle sere.

[El mar retumba, abajo, el sol, el viento ligero, el azul ya intenso del cielo que presagia el verano, la juventud dorada, los jóvenes bronceados, las pasiones nacientes, las largas horas al sol y la repentina dulzura de las tardes.]<sup>27</sup>

De hecho, Camus es a Sartre, lo que Nietzsche es a Hegel, lo que Tipasa a París, y lo que *El extranjero* está a *La náusea*<sup>28</sup>. La sangre y la vida son la dimensión que desencadena el pensamiento en Camus, y esto resulta admirable si se tiene en cuenta la infancia que transcurrió en la pobreza. Las mágicas y juveniles páginas de *Bodas* son testimonio de ello. Por lo tanto, para Camus, únicamente partiendo de la sensibilidad de la carne es posible organizar el pensamiento y crear una obra de arte; mientras que, restringiendo la vida con la razón teórica, solo se puede rozar la existencia, aproximarse a la naturaleza, pero sin poder vibrar estando en contacto con ella. No es casual que, para Hegel, la naturaleza, en su sistema triádico y dialéctico, representa el momento negativo por excelencia; la dimensión en la cual la Idea abstracta cae y se degrada para poder ser reconocida (ser capaz de reconocerse a sí misma<sup>29</sup>), en la síntesis, como Espíritu. En cambio, para Camus, la naturaleza no es el receptáculo decrepito del Ser, sino la fuente primigenia de la que brotan

---

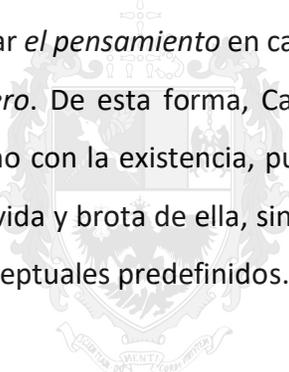
<sup>27</sup> *Ibid.* p.

<sup>28</sup> *La náusea* es una novela filosófica escrita por Jean-Paul Sartre, destacado filósofo existencialista francés. La novela se publicó en 1938 y es una de sus obras más famosas. Explora las ideas existencialistas y las experiencias existenciales a través del protagonista, Antoine Roquentin.

<sup>29</sup> Este enfoque dialéctico triádico suele denominarse "dialéctica hegeliana" y es fundamental para comprender la filosofía de Hegel. La idea es que la realidad y el pensamiento progresan a través de este proceso dialéctico de tesis-antítesis-síntesis, que conduce a una evolución y un desarrollo continuos de las ideas y de la propia realidad.

todos los seres vivos. Según este enfoque, Hegel pertenece a la tradición judeocristiana mientras que, contrariamente, Camus, a la tradición griega.

La entera vida de Camus parece partir de esta distinción básica: profesor y filósofo. Profesor sería F.W. Hegel, quien teoriza una filosofía escolar y catedrática, alejada de los clamores sensuales de la vida. En contraposición, filósofo sería A. Schopenhauer, quien hace de la existencia la dimensión principal de sus reflexiones. Schopenhauer, además, posee, según Camus, el mérito de no haberse denigrado, comprometiéndose con los poderes constituidos, ya que su filosofía no busca complacer a dichos poderes, sino que está orientada hacia la búsqueda de la verdad. De hecho: “El profesor vive de la filosofía; el filósofo la vive”. La vida de Camus parece desarrollarse a partir de este hiato, es la contraposición entre razón teórica, alejada del mundo, y sensualidad mediterránea que, contrariamente, puede transformar *el pensamiento* en carne y vida, y que domina las obras juveniles del autor de *El extranjero*. De esta forma, Camus nos propone un modelo de pensamiento capaz de hacerse uno con la existencia, puesto que, según el escritor de *La peste*, el pensamiento nace de la vida y brota de ella, sin pretender aplastar o condenar al viviente dentro de esquemas conceptuales predefinidos.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## 1.2 EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DE LA MADRE

En cuanto a esta peculiar concepción que Camus tiene del filósofo, es oportuno repasar, dejando de lado los conceptos freudianos, la *psicografía* de Camus. De hecho, no es a través de las páginas de Freud, sino de las de Nietzsche, que se deduce, de forma ejemplar, la cuestión biográfica de Camus. Por lo tanto, si se busca reconstruir una genealogía existencial de la vida del franco-argelino, se debe partir del contexto sociopolítico de Argel, del barrio marginal de Belcourt<sup>30</sup> y de las tristes vicisitudes familiares<sup>31</sup>. Todo esto, analizado en conjunto, permite comprender mejor, más allá de las reflexiones de Freud, que el destino de Camus habría sido diferente, si no hubiese sido moldeado a partir de “aquel niño que fue”. En resumen, los sucesos familiares, la extraordinaria sensibilidad y el clima mediterráneo<sup>32</sup> de Argelia, parecen ser los elementos imprescindibles para reconstruir la genealogía de la vida y de las obras de este autor. Si no se los tiene constantemente presentes, durante la lectura de sus páginas, se perdería el sentido de las causas de su capacidad creativa. De hecho, se suele creer y argumentar que las capacidades creativas se agudizan con el dolor<sup>33</sup> y la pobreza. Tal es el caso de Camus,

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

---

<sup>30</sup> “La familia pasa del número 17 al 93 de la Rue de Lyon, en el corazón de Belcourt, barrio popular al este de Argel, en las lindes del Marabout, barrio árabe. Frontera invisible: la Rue de Lyon atraviesa Belcourt, con los “indígenas” al norte y los otros al sur. En la planta baja de la casa de un piso se alinean un salón de peluquería, un vendedor de vino y una tienda de géneros de punto; detrás, un naranjal y una frágil construcción dónde vive el peluquero y una familia árabe de un barrendero municipal, cuyo hijo, Omar, juega con Albert”. Todd, O. (1997), *Albert Camus. Una vida* (p. 29). Barcelona: Tusquets.

<sup>31</sup> Las vicisitudes familiares de Albert Camus se discuten y analizan a menudo por su influencia en la vida y la obra del autor. Camus nació en una familia pobre de Argelia y creció en circunstancias difíciles tras la prematura muerte de su padre. Estas experiencias familiares tuvieron un profundo impacto en su sensibilidad y comprensión de la vida.

<sup>32</sup> “Pero se había evadido, respiraba sobre las anchas espaldas del mar, respiraba a oleadas, bajo el vasto balanceo del sol, por fin podía dormir y volver a la infancia, de la que nunca se había curado, a ese secreto de luz, de cálida pobreza que lo había ayudado a vivir y a vencerlo todo”. Camus, A. (2005) *El primer hombre*, (p. 40). Buenos Aires: Tusquets.

<sup>33</sup> Pathei Mathos “Zeus ha posto questo come legge possente: solo chi soffre impara” [Zeus estableció esto como una poderosa ley: solo aquellos que sufren aprenden]. Eschilo, Agamennone, 160.

que se convirtió en escritor bajo el sol mediterráneo<sup>34</sup> en la pobreza<sup>35</sup>, afectado, a una edad temprana, de tuberculosis <sup>36</sup>. Esa pobreza lo acompañará durante toda su juventud. Él mismo lo recuerda en muchas de sus entrevistas: “Sono nato povero, sotto un cielo felice, in una natura con la quale si trova un accordo non un ostilità” [Nací pobre, bajo un cielo feliz, en una naturaleza con la que se encuentra acuerdo y no hostilidad].

Habiendo crecido huérfano de padre<sup>37</sup>, con una madre casi sorda, pero dulce e inocente<sup>38</sup>, y una abuela insensible, pero importante para la educación de sus nietos, Camus puede convertirse en aquel niño que fue, además de su sensibilidad, también gracias al ambiente<sup>39</sup> mediterráneo de Argelia: el sol, el mar y las playas, en oposición al dolor familiar y la dureza de una juventud de penurias y sacrificios, lo llevan a refinar una

---

34 Con los bolsillos y las manos pegajosos de fruta, salían del jardín corriendo hacia el mar y no bien habían abandonado el recinto, juntando los *cocos* en sus pañuelos sucios, masticaban con delicia las bayas fibrosas, repugnantes por azucaradas y grasas, pero ligeras y sabrosas como la victoria. Después, corrían hacia la playa”. Camus, A. (2005) *El primer hombre*, (p. 51). Buenos Aires: Tusquets.

35 “La mayoría de sus compañeros no va a la Rue de Lyon, pero el sí los acompaña a sus villas. Para los suyos se convierte casi en un desconocido, admirado porque, en el número 93 de la Rue de Lyon, sabe más que nadie sobre el mundo y no puede compartir, no siquiera con Lucien, lo que aprende en el liceo. Un poema francés no tiene ningún sentido para los Sintés-Camus. Los niños de los proletarios instruidos están destinados a una triple vida: con su familia, a menudo analfabeta, con sus profesores y condiscípulos, y solo, consigo mismo. Triple lenguaje: uno, escolar, académico, convenido, más escrito que hablado; el segundo, utilizado en Belcourt”. Todd, O. (1997), *Albert Camus. Una vida* (p. 44). Barcelona: Tusquets.

36 “Los médicos descubren una tuberculosis pulmonar ulcerosa derecha grave con cavernas, sin adherencia pleurales. Albert escucha y siente la sentencia de muerte”. *Ibid.* p. 33.

37 “Y la ola de ternura y compasión que de golpe le colmó el corazón no era el movimiento del ánimo que lleva al hijo a recordar al padre desaparecido, sino la piedad conmovida que un hombre formado siente ante el niño injustamente asesinado, algo había ahí que escapaba al orden natural y, a decir verdad, ni siquiera tal orden existía, sino solo locura y caos en el momento en que el hijo era más viejo que el padre”. Camus, A. (2005) *El primer hombre*, (p. 31). Buenos Aires: Tusquets.

38 “La mujer tenía una cara suave y regular, un pelo de española bien ondulado y negro, la nariz pequeña, una bella y cálida mirada color castaño. Pero había algo llamativo en esa cara. No era solo una suerte de máscara que el cansancio o cualquier cosa por el estilo grabara en ese momento en sus rasgos, no, era más bien un aire de ausencia y de dulce distracción, como el que muestran perpetuamente algunos inocentes, pero que aquí asomaba fugazmente en la belleza de sus facciones. A la bondad tan evidente de la mirada se unía también a veces un destello de temor irracional que se apagaba de inmediato” *Ibid.*, p.14

39 “Algunos condiscípulos se convierten en amigos. Albert empieza a elegir. Unos serán franceses de Argelia: Pierre Fassina, Claude de la Poix de Fremenville, André Belamich. Otros proceden de Francia, como Georgie Didier. Estos adolescentes descubren la literatura, la metafísica; algunos, la religión”. Todd, O. (1997), *Albert Camus. Una vida* (p. 46). Barcelona: Tusquets.

sensibilidad<sup>40</sup> que le permitirá, a futuro, transformarse en un gran escritor. Justamente, debido a que conoce el sufrimiento y la pobreza, lucha toda su vida por la causa de los *últimos*, a diferencia de los marxistas-leninistas, literatos u obreros, que, insensibles a los valores éticos, motivados por el deseo de venganza, desean ahorcar a los capitalistas, por considerarlos explotadores del pobre proletariado. Ya desde muy joven, Camus rechaza la lógica de la guerra y de la lucha a muerte entre los hombres<sup>41</sup>.

Camus, a partir de la prematura desaparición del padre<sup>42</sup>, a temprana edad, no dejará jamás de pensar en la muerte:

Camus non ha mai smesso di riflettere sul crimine legale, sull'assassinio ideologico, sull'omicidio di sé o del prossimo, sulla condanna a morte programmata e legittimata. Di fronte a questa ingiustificabile quanto fondamentale problematica, si è sempre ribellato<sup>43</sup>

[Camus jamás ha dejado de reflexionar sobre el crimen legal, sobre el asesinato ideológico, sobre el homicidio de uno mismo y del prójimo, sobre la condena a muerte programada y legitimada. Frente a esta injustificable, cuanto fundamental problemática, siempre se ha rebelado].

Por otro lado, cada una de sus obras está ligada, con un cordón umbilical, a este concepto. Después de todo, un filósofo de la vida dionisiaca como él, si acepta y exalta la existencia, no puede eximirse de afrontar permanentemente la cuestión de la muerte.

---

<sup>40</sup> "Ciò che voglio dire: Che è possibile – senza degenerazioni romantiche – provare nostalgia per una povertà perduta. Un certo numero d'anni vissuti miseramente è sufficiente a costruire una sensibilità. In questo caso particolare quel curioso sentimento che il figlio prova nei confronti della madre costituisce tutta la sua sensibilità" [Lo que quiero decir: que es posible -sin degeneración romántica- sentir nostalgia de una pobreza perdida. Un cierto número de años vividos miserablemente es suficiente para construir una sensibilidad. En este caso concreto, ese curioso sentimiento que el hijo siente por su madre constituye toda su sensibilidad]. Camus, A. (2018) *Taccuini*, (p. 19). Milán: Bompiani.

<sup>41</sup> "La memoria de los pobres está menos alimentada que la de los ricos, tiene menos puntos de referencia en el espacio, puesto que rara vez dejan el lugar donde viven, y también menos puntos de referencia en el tiempo de una vida uniforme y gris. Tienen, claro está, la memoria del corazón, que es la más segura, dicen, pero el corazón se gasta con la pena y el trabajo, olvida más rápido bajo el peso de la fatiga." Camus, A. (2005) *El primer hombre*, (p. 75). Buenos Aires: Tusquets.

<sup>42</sup> "Una esquirola de obús le había abierto la cabeza y lo transportaron en uno de esos trenes sanitarios pringosos de sangre, paja y vendas que hacían el trayecto entre la carnicería y los hospitales de evacuación en Saint-Brieuc. Allí había podido garabatear dos tarjetas a tientes, porque no veía. «Estoy herido. Nada grave. Tu marido.» Y murió al cabo de unos días". *Ibid*, pp. 69-70.

<sup>43</sup> Onfray, M. (2013), *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus* (p. 17). Milán: Ponte alle grazie.

Resultan verdaderamente determinantes, en tal sentido, las historias del padre, en particular la que relata la muerte de un colega, masacrado cruelmente por ser culpable de un crimen nefasto<sup>44</sup>. A pesar de ello, el joven Camus hará suya la lección del padre<sup>45</sup>:

[...]si è uomini se davanti al male, si è in grado di trattenersi<sup>46</sup>

[se es hombre frente al mal, en la medida en que uno pueda contenerse]

La primera lección filosófico-política le es impartida por el padre<sup>47</sup>: “hace falta saber contenerse”. En cambio, la segunda la aprende, subrepticamente, a través de la madre: “un hombre es tal en la medida en que se ve movilizado por la sed de justicia”. A lo largo de su existencia, Camus jamás olvidará estas enseñanzas, a tal punto que las lecciones de ambos padres se transformarán en verdaderos baluartes éticos, que deben ser respetados y buscados en la realidad cotidiana. O mejor aún: justamente, gracias al darse cuenta de la disparidad entre sus valores y el mundo, da vida a los conceptos éticos de “rebeldía” y “rebelión”.

Una experiencia fundamental para el pequeño Camus es la que le ofrece su sensible maestro de escuela<sup>48</sup>, Louis Germain<sup>49</sup>, quien lee en voz alta, para toda la clase, el libro

---

<sup>44</sup> Camus, A. (2005) *El primer hombre*. (p. 22). Buenos Aires: Tusquets.

<sup>45</sup> “Lucien Camus viajó por Marruecos, y un poco por Francia. Primer hombre en la vida de sus hijos, sería lo que menos conocerían. Más allá de los indescifrables genes, deja algunas partidas de estado civil, fotografías sepia descoloridas, su cruz de guerra y su medalla militar a título póstumo y una esquirla de bus: el hospital 107 se las envía a su viuda. Albert hijo y Lucien padre vivieron juntos ocho meses”. Todd, O. (1997), *Albert Camus. Una vida* (p. 27). Barcelona: Tusquets.

<sup>46</sup> Camus, A. (1960) *Il primo uomo*, (p. 9). Milán: Bompiani.

<sup>47</sup> “Pero para él su padre estaba de nuevo vivo, con una extraña vida taciturna, y le parecía que iba a desampararlo de nuevo, a dejarlo también esta noche en la interminable soledad adonde lo había arrojado y después abandonado”. Camus, A. (1996), *Obras 5* (pp. 459). Madrid: Alianza.

<sup>48</sup> “Año 1923: Albert frecuenta la escuela primaria para niños, en la Rue Aumerat, a diez minutos a pie desde el número 93 de la Rue de Lyon. El boulevard Thiers separa la escuela del mercado de Argel. El edificio escolar alza sobre la calle sus fachadas severas con tres puertas cocheras, una para la maternal, y otras dos para la escuela de chicas y la de chicos. Los alumnos, como soldados delante de un puesto de guardia, pasan por debajo del espacio del director y se dispersan por el patio de cemento”. Todd, O. (1997), *Albert Camus. Una vida* (p. 33). Barcelona: Tusquets.

<sup>49</sup> “Después venía la clase. Con el señor Bernard era siempre interesante por la sencilla razón de que él amaba apasionadamente su trabajo. Fuera el sol podía aullar en las paredes leonadas mientras el calor crepitaba incluso dentro de la sala, a pesar de que estaba sumida en la sombra de unos estores de gruesas rayas amarillas y blancas. También podía caer la lluvia, como suele ocurrir en Argelia, en cataratas interminables.

evocativo: *Las cruces de madera*<sup>50</sup>, el cual marcará profundamente, por los sucesos bélicos que narra, su sensibilidad. De esta forma, Camus descubre, a través de la lectura, la vida en el frente, la guerra y las trincheras, y queda profundamente impresionado. No es casualidad que el padre haya muerto en la guerra, por defender Francia. Camus, sensible y profundo, entiende los horrores de la guerra evocados por la lectura del libro: piensa en el destino de su padre y llora inconsolablemente. Se emociona y llora porque es un niño especialmente sensible: no logra contener las lágrimas. Aprende mucho del libro de Dorgelès. Comprende, sobre todo, la urgencia y la necesidad de los testimonios, esenciales cada vez que se quieran evocar hechos de tal magnitud, mientras que es crítico con quienes se limitan a teorizar a partir de los hechos sucedidos. Se apropia de este método fenomenológico, que se explicita en la voluntad de describir los sucesos de la forma en que aparecen, sin la intención de restringirlos en un orden del pensamiento sistemático. Es por este motivo que Camus no ama definirse como filósofo, porque ama la vida sin medida. Y tiene razón, siempre que por filósofo se entienda a un individuo que restringe y aplasta la realidad en un orden lógico y esquemático. De hecho, para él, la vida no puede ser reducida al pensamiento lógico. Esta, por su dinamismo vital, rompe barreras y sobrepasa límites.

En retrospectiva, se entiende por qué Camus considera a Germain como una figura paterna. Ha sido el maestro<sup>51</sup> que acercó al pequeño huérfano al mundo de la literatura y quien convenció a su anciana abuela, para que pudiese rendir los exámenes que le

---

Convirtiendo la calle en un pozo sombrío y húmedo: la clase apenas se distraía. Solo las moscas, cuando había tormenta, perturbaban a veces la atención de los niños. Capturadas, aterrizaban en los tinteros, donde empezaban a morirse horriblemente, ahogadas en el fango violeta que llenaba los pequeños recipientes de porcelana de tronco cónico encajados en los agujeros del pupitre. Pero el método del señor Bernard, que consistía en no aflojar en materia de conducta y por el contrario en dar a su enseñanza un tono viviente y divertido, triunfaba incluso sobre las moscas". Camus, A. (2005) *El primer hombre*, (p. 126). Buenos Aires: Tusquets.

<sup>50</sup> Dorgelès, R. (1919), *Les croix de bois*, Paris: Albin Michel.

<sup>51</sup> "No, la escuela no solo les ofrecía una evasión de la vida de familia. En la clase del señor Bernard por lo menos, la escuela alimentaba en ellos un hambre más esencial todavía para el niño que para el hombre, que es el hambre de descubrir. En las otras clases les enseñaban sin duda muchas cosas, pero un poco como se ceba a un ganso. Les presentaban un alimento ya preparado rogándoles que tuvieran a bien tragarlo. En la clase del señor Germain, sentían por primera vez que existían y que eran objeto de la más alta consideración: se los juzgaba dignos de descubrir el mundo". Camus, A. (2005) *El primer hombre*, (p. 128). Buenos Aires: Tusquets.

permitirían continuar sus estudios<sup>52</sup>. Se entiende, también, la razón por la cual, en la entrega del Nobel, Camus habla de su primer maestro, determinante para la vida del ya reconocido escritor. Más tarde le dedicó una emocionante carta en la que le agradece las enseñanzas que había recibido en su juventud<sup>53</sup>.

Retomando este análisis podemos identificar, de la lectura de los *Carnets*<sup>54</sup>, cuáles son las dos aversiones que Camus tiene desde temprana edad: el rechazo a la pena de muerte y la condena hacia todo tipo de guerra. Otro regalo que su padre le habría dejado: el rechazo a toda forma de crueldad. Estos son los valores con los cuales el joven escritor modela su carácter. De esta forma, en retrospectiva, su ética resulta tan irreductible y noble por basarse en los valores que le transmitieron sus padres.

Tal vez la lección más profunda que el padre le haya dejado es la impartida antes de su muerte: un hombre es hombre, en la medida en que, frente a los horrores y las injusticias de la existencia, es capaz de contenerse. En síntesis, a la luz del ejemplo del padre, la existencia de Camus se verá marcada por el rechazo absoluto a la guerra, la aversión a la muerte infligida a otros hombres, y por la condena contra quienes oprimen con violencia a los débiles. Entendemos, entonces, las causas del deseo de “rebelión” y “revolución” en el ánimo del escritor *pieds-noir*.

Nel segno del padre, Camus diventa il filosofo per cui nessuna buona ragione può giustificare la morte d'una persona. E nel segno della madre? Diventa il pensatore di un'altra fedeltà: quella della condivisione con la povera gente che, non avendo a disposizione le parole per dire la propria miseria, mette l'onore e la dignità al di sopra di tutto<sup>55</sup>.

---

<sup>52</sup> Además, Germain es un veterano de guerra. De hecho, en *El primer hombre*, Camus explica cómo Germain consideraba a los huérfanos de guerra como “sus propios hijos”.

<sup>53</sup> Albert Camus dedicó unas palabras a su maestro, Louis Germain, en su discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura en 1957. En su discurso, Camus reconocía la importancia de Germain en su educación y en su vida, y le daba las gracias por haberle inspirado y guiado en su formación. La dedicatoria a Germain reflejaba la profunda gratitud de Camus hacia su mentor.

<sup>54</sup> Los *Carnets* de Albert Camus son importantes para reconstruir su pensamiento porque ofrecen una oportunidad única de explorar sus pensamientos, reflexiones e ideas en bruto, sin procesar. Estos cuadernos contienen notas personales, anotaciones y esbozos de Camus sobre una amplia gama de temas, como la filosofía, la literatura, la política y el existencialismo.

<sup>55</sup> Onfray, M. (2013) *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus*, (p. 23). Milán: Ponte alle grazie.

[Bajo la influencia del padre, Camus se convierte en un filósofo para el cual no existe razón alguna que justifique la muerte de una persona. ¿Y bajo la influencia de la madre? Se convierte en un pensador con otra lealtad: la compartida con la gente pobre que, no teniendo a disposición las palabras para contar su miseria, pone el honor y la dignidad por sobre todas las cosas.]

Camus se transforma en Camus gracias a la influencia de sus padres. El padre le ha enseñado el horror hacia la atrocidad y la responsabilidad de “saber contenerse”; la madre le ha transmitido la capacidad de sentir piedad por los débiles y compasión por quienes sufren. Las vicisitudes de la madre, además, son reflejo de una existencia simple, dominada por la enfermedad y el sufrimiento, debido a su condición de viuda pobre<sup>56</sup>. Camus llevará siempre en su corazón la imagen de la figura simple y delicada de su madre<sup>57</sup>. Samantha Novello, que en su ensayo<sup>58</sup> esboza de manera ejemplar el vínculo que se crea entre madre e hijo, se expresa precisamente en este sentido:

È alla madre e alla povertà che ella rappresenta che Camus, colpito appena adolescente dalla tubercolosi, si rivolge e aspira tornare (OC I: 95) in un atto di plotiniana *conversio*. La malattia spinge l'autore sulla soglia tra la vita e la morte (OC I: 960), sbriciolando le sue false certezze – quelle scenografie di cartapesta (*décors*) delle quali gli esseri umani si servono, come scriveva già Nietzsche, per non morire della verità.

[Es a la madre y a la pobreza que ella representa a lo que Camus, abatido por la tuberculosis cuando apenas era un adolescente, se vuelve y aspira a volver (OC I: 95) en un acto de *conversio* plotiniana. La enfermedad empuja al autor al umbral entre la vida y la muerte (OC I: 960), desmoronando sus falsas certezas -esas escenografías de cartón piedra (*décors*) de las que se sirve el ser humano, como ya escribió Nietzsche, para no morir de verdad].<sup>59</sup>

---

<sup>56</sup> En la novela autobiográfica *El primer hombre*, la figura de la madre desempeña un papel central y representa diferentes significados para el autor. En esta novela, Camus explora profundamente su infancia y sus raíces, y la madre representa un símbolo de amor, lazos familiares y raíces culturales. Además, en este libro, la figura de la madre representa la sabiduría del silencio ante un mundo dominado por la injusticia.

<sup>57</sup> Por encima de todo, la madre representa las raíces culturales del autor. Camus era de origen argelino y francés, y la madre simboliza su conexión con su cultura y su patria.

<sup>58</sup> Novello, S. (2018). Territori e Scenari. Ripensare il Mediterraneo. (Emina, A. Ed.) *Quaderni IRCrES-CNR*, 3 (2), 25-53

<sup>59</sup> *Ibid.* 35-53

También parece significativo y ejemplificador, el hecho de que Camus se haya visto obligado a mentir para obtener un trabajo temporario de verano<sup>60</sup>, que le permitiese ganar unas monedas. De esta forma es que un Camus de trece años, en vez de pasar el verano con sus amigos, divirtiéndose, se ve obligado a trabajar, para poder contribuir a las ruinosas finanzas de la familia. Este hecho, ciertamente, ¡es una verdadera lección de pobreza! Son estas, puntualmente, las lecciones que marcan la vida de un hombre, más que cualquier enseñanza escolar. Además, en este punto del análisis de la biografía de Camus, hay que hacer una precisión sobre la figura de la abuela, porque reviste una gran importancia para su educación. Hay que distinguir entre lo que nos cuenta el propio Camus en *El primer hombre*<sup>61</sup> y el testimonio más radical de Onfray. Así se expresa el filósofo francés al respecto:

La nonna<sup>62</sup> incarna la negatività: la crudeltà, la violenza, la cattiveria, le passioni tristi, il contrario della gioia di vivere, la mutilazione della vita, l'ingiustizia, la menzogna, il modello negativo per l'edonista, per il futuro autore de *Il rovescio e il diritto* e di *Nozze*; la madre, è la vittima di quella ingiustizia, di quelle vessazioni senza fine, di quegli scontri ripetuti, di quelle umiliazioni a catena. Una è il carnefice e l'altra la vittima. Per tutta la sua vita di libertario, Camus rivendicherà proprio questa etica: né vittima né carnefice. Non ha bisogno di leggere le pagine che Hegel, nella *Fenomenologia dello spirito*, consacra alla dialettica del servo e del padrone per capire i meccanismi della signoria e della servitù: il bambino non ha imparato la verità del reale sui libri, ma dalla pratica del mondo<sup>63</sup>.

[La abuela encarna la negatividad: la crueldad, la violencia, la malicia, las pasiones tristes, lo contrario a la alegría de vivir, la mutilación de la vida, la injusticia, la mentira, el modelo antagonista al hedonista, para el futuro autor de *El revés y el derecho*, y de *Bodas*; la madre, es la víctima de esta

---

<sup>60</sup> Durante sus años universitarios, Albert Camus trabajó en varios empleos para mantenerse, ya que procedía de una familia de bajos recursos. Algunos de los trabajos que desempeñó durante este periodo fueron profesor particular, mecanógrafo, periodista y algunas tareas esporádicas.

<sup>61</sup> "Y había dominado más que nadie la infancia de Jacques [Camus]". Camus, A. (2005) *El primer hombre*, (p. 78). Buenos Aires: Tusquets.

<sup>62</sup> "Pero erguida en su vestido negro, la boca firme, los ojos claros y severos, la abuela, de la que solo veía la espalda [...] La abuela se levantaba y se acercaba. Le olía el pelo, después le pasaba la mano por los tobillos todavía llenos de arena. —Vienes de la playa. [...]. La abuela pasaba detrás de él, cogía el látigo llamado vergajo, que colgaba detrás de la puerta, y le daba tres o cuatro fustazos en las piernas y las nalgas que le quemaban hasta hacerle gritar". *Ibid*, p. 54.

<sup>63</sup> Onfray, M. (2013) *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus*, (p. 25). Milán: Ponte alle grazie

injusticia, de tales vejaciones sin fin, de esos repetidos golpes, de dichas humillaciones en cadena. Una es el verdugo y la otra la víctima. En toda su vida de libertario, Camus reivindicará, justamente, esta ética: ni víctima, ni verdugo. No necesita leer las páginas que Hegel, en su *Fenomenología del espíritu*, consagra a la dialéctica del esclavo y el amo, para entender los mecanismos de la señoría y la esclavitud: el niño no ha aprendido la verdad de lo real en los libros, sino a través de la práctica en el mundo].

¿Esto es realmente así? Ciertamente, la abuela<sup>64</sup> es una persona de carácter férreo y, sin embargo, como afirma el propio Camus, esta dureza fue importante para su educación. Podemos leer, sin embargo, en *El primer hombre*:

Eran protestas inútiles. La abuela, que había criado a nueve hijos en su pueblo, tenía sus propias ideas sobre la educación. De un empujón el niño entraba en el dormitorio. Era una de las dos habitaciones que daban al patio. En la otra había dos camas, la de su madre y la que compartían él y su hermano. La abuela tenía derecho a un cuarto para ella sola [...].<sup>65</sup>

Es realmente necesario hacer esta distinción, porque parece esencial para comprender la juventud de Camus. Estas palabras parecen haber captado en profundidad las razones del desarrollo del carácter del joven aspirante a escritor, que serán, entre otras cosas, decisivas para la composición de sus obras maestras. Así, resulta evidente que la figura de la madre resulta verdaderamente determinante en su vida y sus obras, como también, desde otro ángulo, la de la abuela. Esto es un punto esencial para comprender los sucesos biográficos del franco-argelino. Asimismo, nos hace reflexionar sobre las consideraciones de Camus en relación a la pobreza en la que creció y la diferencia entre el vocabulario usado en su casa y el de las casas de clase media-alta<sup>66</sup>. En su casa todo es

---

<sup>64</sup> “La abuela ha colgado su propio retrato sobre la cama. Con su moño rígido, su medallón al cuello y sus ojos claros y penetrantes, la vieja parece inflexible. La llaman “Madame Sientes”. Su hija y sus hijos aceptan su autoridad. Un vínculo horrible une a Catherine y a Helen: las dos son viudas y, expresión terrible, su vida de mujer ha terminado. En 1921 la abuela tiene más de sesenta años, y su hija casi cuarenta”. Todd, O. (1997), *Albert Camus. Una vida* (p. 31). Barcelona: Tusquets.

<sup>65</sup> Camus, A. (2005) *El primer hombre*, (pp. 42-43). Buenos Aires: Tusquets.

<sup>66</sup> “Justamente lo que le sorprendió al descubrir otras casas, fuesen las de sus compañeros de liceo o más tarde las de un mundo más rico, era la cantidad de floreros, copas, estatuillas, cuadros que atiboraban las habitaciones. En su casa decían «el florero que está sobre la chimenea», el tiesto, los platos hondos, y los

simple y sin nombre, mientras que en las de los pudientes todos los objetos parecen ostentar lo superfluo<sup>67</sup>. Esta diferencia sustancial será, posteriormente, determinante en su estilo. La prosa del franco-argelino será siempre una prosa sobria, esencial, lejana, años luz, de las vacías fruslerías retóricas de los maestros del estilo barroco. Esta es una de las razones por las cuales Camus propone como modelo a la simple, aunque granítica, figura de la madre, y la del padre que nunca conoció, a quien le dedicará su último libro incompleto: *El primer hombre*.

Camus non smetterà di ribadirlo: non ha imparato che cosa fosse la miseria sui libri, ma vivendo; non ha sposato la causa della sinistra per un opportunistico sentito dire, ma per il carattere viscerale della propria fedeltà alle umiliazioni e alle ingiustizie subite negli anni dell'infanzia e della gioventù; non ha chiesto ai filosofi di spiegargli la vita<sup>68</sup>.

[Camus no dejará de remarcarlo: no ha aprendido qué era la miseria en los libros, sino viviendo; no ha abrazado la causa de la izquierda de forma oportunista por lo que otros le cuentan, sino por el carácter visceral de su propia lealtad a las humillaciones e injusticias sufridas durante su infancia y su juventud; no les ha pedido a los filósofos que le expliquen la vida].

Estas palabras, que muestran el enfoque del autor frente a la filosofía y la cultura, son hermosas. Una vez más, es bueno remarcar que Camus no se acerca a la filosofía y a la cultura en virtud de un estudio académico y, por lo tanto, teórico; sino, por el contrario, hace nacer su pensamiento y sus obras de la sensibilidad agudizada en la pobreza y el sufrimiento<sup>69</sup> físico, bajo el sol de Argelia. Su pensamiento es un pensamiento carnal, epidérmico, nunca construido y reflexionado, pero siempre cargado de sensibilidad, experiencia y *pathos*. Camus es, sin lugar a duda, un filósofo de la vida. Es un escritor sanguíneo. Es un filósofo nietzscheano. A diferencia de Sartre, filósofo burgués, ha debido

---

pocos objetos que había, no tenían nombre. En cambio, en casa de su tío, se mostraba la cerámica flameada de los Vosgos, se comía en el servicio de Quimper. Él había crecido en una pobreza desnuda como la muerte, entre sustantivos comunes; en casa de su tío descubría los sustantivos propios". Camus, A. (2005) *El primer hombre*, (p. 60). Buenos Aires: Tusquets.

<sup>67</sup> Esta información la esboza el propio Camus en su última novela autobiográfica *El primer hombre*.

<sup>68</sup> Onfray, M. (2013) *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus*, (p. 26). Milán: Ponte alle grazie

<sup>69</sup> "En Belcourt y en Bab el-Oued, barrios pobres la tuberculosis parece fatal". Todd, O. (1997), *Albert Camus. Una vida* (p. 31). Barcelona: Tusquets.

luchar para aprender literatura y filosofía, ya que nadie se las ha regalado, por lo que estas resultan, más bien, el fruto de un arduo trabajo de asimilación y aprendizaje autodidacta, por parte del autor *pieds-noir*.

En la escuela superior, Camus conoce al profesor de filosofía Jean Grenier. Este no parece ser el típico profesor de filosofía autoritario, diligente y tradicional, es más bien lunático y sensible, por lo que provoca la crítica de los rectores y del Ministerio de Educación argelino. Pese a ello, es un filósofo y, por lo tanto, logra captar la atención de un grupo de iniciados, entre los que se encuentra el joven Camus, que lo sigue con reverente pasión. El profesor invita periódicamente a su casa, en un agradable barrio panorámico de Argel, a un grupo de estudiantes apasionados por la literatura, la filosofía y la política, iniciándolos, socráticamente, en los libros de los maestros de la filosofía y de la literatura occidental. Así Camus se apasiona por la literatura y la filosofía. También es sugerente la anécdota que narra la visita de Grenier a casa del pobre Camus. El profesor, preocupado por las ausencias del muchacho, se dirige a su casa de Belcourt. Este está en actitud taciturna, parece malhumorado y al profesor le sorprende su aparente retraimiento. Aun así, dice Camus, aquella visita resultó decisiva para su carrera de escritor. Por primera vez se da cuenta de que no está solo y de que vale algo, y se alegra de ello.

En los *Carnets* sobre su pobreza juvenil Camus se expresa así:

Infanzia povera. L'impermeabile troppo largo. La siesta. La bottiglietta di Vinga – le domeniche a casa della zia. I libri, la biblioteca municipale. Il rientro la sera di Natale e il cadavere davanti al ristorante. I giochi in cantina (Jeanne, Joseph e Max). Jeanne raccoglie tutti i bottoni, “è così che si diventa ricchi”. Il violino del fratello e le serate di canto – Galoufa.

[Infancia pobre. El impermeable demasiado suelto. La siesta. La botellita de Vinga - los domingos en casa de su tía. Los libros, la biblioteca municipal. El regreso en Nochebuena y el cadáver delante del restaurante. Los juegos en el sótano (Jeanne, Joseph y Max). Jeanne recoge todos los botones, “así te haces rica”. El violín de su hermano y las veladas de canto – Galoufa].<sup>70</sup>

---

<sup>70</sup> Camus, A. (1960) *Il primo uomo*, (p.). Milán: Bompiani.

También la interesante figura del tío carnicero, que además es un apasionado de los libros, y el descubrimiento de la biblioteca nacional marcan la existencia del joven estudiante, debilitado por la tuberculosis<sup>71</sup>. Pese a su enfermedad, se muestra, desde un principio, como un voraz lector. Ama todo de los libros y los lee ávidamente. El futuro escritor parece absorto y alejado de la cotidianeidad cada vez que se sumerge en la lectura, demuestra así una marcada predisposición hacia el universo de la literatura y de la cultura. Sin embargo, el mundo de la escuela superior resulta, para la madre y la abuela de Camus, que participan de las fiestas escolares de fin de año del hijo, un lugar extraño en el que, a menudo, se encuentran incómodas por su particular posición social. Camus se hace hombre luchando y escritor viviendo plenamente bajo el sol del Mediterráneo:

El mar estaba tranquilo, tibio, el sol ahora ligero sobre las cabezas mojadas, y la gloria de la luz llenaba esos cuerpos jóvenes de una alegría que los hacía gritar sin interrupción. Reinaban sobre la vida y sobre el mar, y lo más fastuoso que puede dar el mundo lo recibían y gastaban sin medida, como señores seguros de sus riquezas irremplazables.<sup>72</sup>

### 1.3 CAMUS Y NIETZSCHE

Devo a Nietzsche una parte di quello che sono<sup>73</sup>.

[Le debo a Nietzsche una parte de lo que soy].

A partir de esta frase ejemplar de Camus se pone en evidencia tanto su crecimiento biográfico como su crecimiento intelectual. De forma tal que resulta oportuno subrayar cómo, para él, la figura y los escritos de Nietzsche son un modelo de elegancia y profundidad filosófica, comparables, eventualmente, a los grandes sistemas filosóficos y a los eruditos

---

<sup>71</sup> Albert Camus se enfermó de tuberculosis en 1930 y de nuevo en 1933.

<sup>72</sup> Camus, A. (1996), *Obras 5* (pp. 477 – 478). Madrid: Alianza.

<sup>73</sup> Onfray, M. (2013), *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus* (p. ). Milán: Ponte alle grazie.

sistemáticos, como Hegel. De hecho, para Camus es más importante *La gaya ciencia* de Nietzsche – que no casualmente será encontrada entre sus objetos personales en el lugar del accidente fatal – como la *Fenomenología del espíritu* de Hegel. Esta última demasiado fría y abstracta como para poder captar los aspectos vitales y sensuales exaltados por Camus en sus obras. Aun así, él no es un ingenuo reproductor de las teorías de Nietzsche. Sabe tomar de la tradición aquello que es más afín a su modo de pensar, para poder transformarlo, luego, en base a las propias creaciones artístico/filosóficas. Entonces, ¿en qué sentido Nietzsche ha sido un buen maestro para Camus? Seguramente, a través del ejemplo que ha sabido darle a Camus: “mal se recompensa al maestro siendo siempre discípulos”<sup>74</sup>, y si no tenemos la valentía de alejarnos de quien nos ha precedido, con el objetivo de lograr trazar el propio y original camino filosófico y existencial. Entonces, podemos decir que Camus piensa a partir de Nietzsche, pero no exactamente como él. Sin embargo, son muchos los conceptos teorizados por el filósofo de *Zarathustra*, que Camus estudia con pasión. Analizado en profundidad, Camus se ve impactado por las enseñanzas de la filosofía nietzscheana:

La rigurosa e fondata diagnosi del nichilismo europeo; l’invito a oltrepassare l’ideale ascetico del cristianesimo di matrice giudaica; la proposta di nuovi valori e di nuove possibilità per l’esistenza; l’ontologia radicalmente immanente; la passione per la filosofia presocratica greca; l’opera di distruzione di tutta la metafisica occidentale a profitto d’una fisica della volontà di potenza; il timore di fronte al crescere d’un socialismo che si è dissetato alla sorgente del nichilismo e che si è nutrito di passioni tristi; la predilezione per la luce mediterranea contro le nebbie del Nord; il pensiero non ottimista, non pessimista, ma tragico; l’invito alla vita filosofica; l’arte di pensare al di fuori dell’istituzione universitaria; la figura del filosofo-artista; il concetto di dolore inteso come occasione di forza (il famoso «quel che non mi uccide mi fortifica» della Gaia scienza) e tante altre idee architettoniche d’un pensiero estraneo alle istituzioni<sup>75</sup>.

---

74 La frase “Se recompensa mal a un maestro si se permanece siempre discípulo” se atribuye a Friedrich Nietzsche y se encuentra en su obra *Así habló Zarathustra*, concretamente en el capítulo titulado “De las tres transformaciones”. Nietzsche explora el concepto de evolución espiritual y la idea de superar al maestro.

75 Onfray, M. (2013), *L’ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus* (p. 33). Milán: Ponte alle grazie.

[El riguroso y fundamentado diagnóstico del nihilismo europeo; la invitación a superar el ideal ascético del cristianismo de matriz judía; la propuesta de nuevos valores y de nuevas posibilidades para la existencia; la ontología radicalmente inmanente; la pasión por la filosofía presocrática griega; la obra de destrucción de toda la metafísica occidental a favor de una física de la voluntad de poder; el temor frente al crecimiento de un socialismo que se ha saciado en el manantial del nihilismo y que se ha nutrido de pasiones tristes; la predilección por la luz mediterránea contra las nieblas del Norte; el pensamiento no optimista, no pesimista, pero trágico; la invitación a la vida filosófica; el arte de pensar por fuera de las instituciones universitarias; la figura del filósofo-artista; el concepto de dolor entendido como ocasión de fortalecimiento (el famoso “lo que no te mata, te fortalece” de *La gaja ciencia*) y tantas otras ideas arquitectónicas de un pensamiento ajeno a las instituciones].

Por lo tanto, si no se tuviera en cuenta el legado de la filosofía nietzscheana, que es capaz de marcar profundamente al joven autor, no se podría explicar la génesis de sus *obras artístico-filosóficas*. Son tantos los aspectos que Camus ama de Nietzsche, no solamente los estilísticos y filosóficos, sino también los biográficos, gracias a los que es posible entender cómo, más profundamente que muchos de los catedráticos profesores del siglo XX, ha comprendido y traspuesto las peculiares ideas del filósofo alemán, transformándolas en sus obras. Siguen siendo, en opinión de quien escribe, de las mejores páginas dirigidas al estudio de la filosofía de Nietzsche las que Camus dedica en *El hombre rebelde* al filósofo de Roken. No solo por la agudeza con la que logra comprender las coyunturas conceptuales de la filosofía de Nietzsche, sino también por la pertinencia con la que es capaz, en los años oscuros de las lecturas superhumanistas, de liberarla de equívocas instrumentalizaciones unilaterales:

Con Nietzsche, el nihilismo parece hacerse profético. Pero no se puede sacar de Nietzsche sino la crueldad baja y mediocre que él odiaba con todas sus fuerzas, mientras no se ponga en el primer plano de su obra, mucho antes que al profeta, al clínico. El carácter provisional, metódico, estratégico, en una palabra, de su pensamiento no puede ser puesto en duda. En él, el nihilismo, por vez primera, se hace consciente.<sup>76</sup>

---

<sup>76</sup> Camus, A. (1953). *El hombre rebelde* (p. 65). Buenos Aires: Losada.

Lo que Camus entiende de la filosofía de Nietzsche, con la aguda mirada de quien sabe mirar en profundidad, es que debe leerse, en primer lugar, como una especie de diagnóstico clínico sobre el estado de salud de la cultura occidental. En la era de la muerte de Dios, solo queda contemplar la posibilidad de un pensamiento provisional, que haga de la duda el arma para combatir el nihilismo que, con el fin de los absolutos, domina y hace estragos en la conciencia de los hombres. Nuevamente, en el mismo libro se puede leer:

Se decía el primer nihilista cabal de Europa. No por gusto, sino por dipsición, y porque era demasiado grande apra rechazar la herencia de su época. Diagnosticó en sí mismo y en los otros la imposibilidad de creer y la desaparición del fundamento primitivo de toda su fe, es decir, la creencia en la vida. El “¿se puede vivir en rebelión?” se convierte en el “¿se puede vivir sin creer en nada?”. Su respuesta es positiva.<sup>77</sup>

El mérito que Camus, por tanto, atribuye a Nietzsche es el de haber constatado el fin de lo absoluto y haber delimitado el campo de posibilidades de la vida contingente al horizonte terrenal, para abrazar la dimensión del cuerpo y de la carne como única posibilidad de realizar el sentido de la existencia. Una aclaración, sin embargo, merece ser hecha. Al constatar la muerte de Dios, Nietzsche no invita a los hombres a dejar de creer en nada, cosa que, en cambio, hacen los nihilistas más ardientes. Él, en cambio, al valorar el horizonte terrenal como el único posible para los hombres, elimina toda “esperanza supraterrrenal”, considerándola ilusoria. Se debe prestar atención: para Nietzsche, no se trata de dejar de creer en nada, sino de dejar de creer que los Valores Absolutos puedan invertir e informar la vida contingente, ya que es el hombre, que comprende el horizonte de su propio campo de acción, el responsable de dar sentido a la contingencia, vinculándose a ella con pasión y sentimiento de participación.

Ya desde temprana edad es indudablemente un estudiante apasionado por la filosofía Nietzsche. Rápidamente, el autor de *Bodas* asimila las lecciones del filósofo de

---

<sup>77</sup> *Ibid.* p. 65

Röcken, intentando emular su estilo y su pensamiento. Así es que, en sus primeros escritos, con la supervisión de su maestro Jean Grenier, publica para la revista de la escuela, artículos sobre la relación entre Nietzsche y Schopenhauer, proponiendo, además, soluciones originales. Según Camus, que compara al joven Nietzsche, filólogo de Basilea, con Schopenhauer, el arte nos salva porque es capaz de elevarnos por encima del sinsentido y de las injusticias de la vida<sup>78</sup>: solo este es capaz, por otro lado, de elevarnos a una dimensión de *sueño*. En conclusión, ya desde sus primeros escritos, demuestra tener la habilidad de dialogar con los grandes pensadores occidentales. Es aquí donde reside indudablemente el mérito del autor de *El extranjero*, y lo que nos permite afirmar que es un filósofo. Un verdadero filósofo.

Camus dialoga con los filósofos, demostrando una sensibilidad y profundidad poco común. Es la dimensión de lo *dionisiaco* lo que fascina al autor de *La peste* que, aun así, tiene en mente también las reflexiones de los Neoplatónicos y de los Padres de la Iglesia, especialmente las de San Agustín de Hipona, que le servirán, a futuro, también para su tesis de grado<sup>79</sup>.

En definitiva, Camus no es ni un autor optimista, ni un autor pesimista, sino un autor trágico, fascinado por el deseo de afirmar, a toda costa, la existencia, más allá de las situaciones irracionales y trágicas que la caracterizan. Es esto lo que ama de Nietzsche, al punto tal de tenerlo siempre en consideración para sus reflexiones.

El joven Camus es un *dandy* con todas las letras, por lo que ama enormemente la filosofía de Nietzsche. Son las consecuencias secundarias del nietzscheanismo, por otra parte, las que dejan huella en su futuro, sobre todo en los aspectos exteriores del carácter. El aún inmaduro Camus, marcado por una juventud plagada de dificultades y sufrimientos, ama vivir la vida de Don Giovanni, fanfarrón y despreciativo, por las calles soleadas de Argel, sin la preocupación de verse envuelto en peligros y desgracias.

---

<sup>78</sup> Según Camus, que en estos artículos esboza la filosofía de *El nacimiento de la tragedia* del joven Nietzsche, el arte puede elevar y al mismo tiempo salvar al hombre porque es capaz de proporcionar una imagen onírica que transfigura la cruel esencia de la vida contingente, es decir, el dolor y la muerte.

<sup>79</sup> *Métaphysique chrétienne et Néoplatonisme* es la tesis que Albert Camus escribió entre 1935-1936, bajo la dirección de su profesor René Poirer.

La filosofía de Nietzsche es la chispa que lo enciende y lo empuja a vivir una juventud de *dandy*, superando los límites en un continuo deambular. Es así como, a la edad de veinte años, decide casarse con una mujer fascinante y libertina, con la cual pasa días apasionantes<sup>80</sup>. La mujer es Simone Hié<sup>81</sup>, sensual, seductora y culta, quien lo traicionará, poco tiempo después, con el médico que se había encargado de ayudarla a tratar su adicción. La ruptura prematura y definitiva sucede rápidamente. Por lo que Camus, desilusionado por el epílogo del asunto matrimonial y “enardecido” por los escritos de Nietzsche, busca en esas páginas la “voluntad de poder” para oponerse al rostro medroso de la existencia.

En resumen, el período de *dandy* resulta, para Camus, uno de los más complejos y peligrosos de su existencia, ya que, aún inmaduro, parece dejarse arrastrar por los aspectos secundarios y superficiales de la filosofía de Nietzsche. Aun así, si se mira en detalle, la “historia de amor” entre Camus y Nietzsche, como toda verdadera historia de amor que perdura en el tiempo, se transforma y se perfecciona. El amor de él por Nietzsche parece no tener límites temporales: desde los tiempos de la escuela secundaria hasta el día de su accidente fatal, el filósofo alemán acompaña su vida en todo momento. Provoca un gran impacto, como ya comentamos, el hecho de que, entre sus pertenencias en el lugar del hecho, se haya encontrado una edición de *La gaya ciencia* de Nietzsche. Se comprende, entonces, por qué Camus, también durante la entrega del premio *Nobel* de literatura, no dejará de recordar a sus maestros: Nietzsche es uno de ellos, sin dudas, el más ilustre.

Pese a los efectos secundarios negativos, cuando Camus debe formular sus grandes ideas, es a Nietzsche a quien mira. Para él, es el hombre rebelde por excelencia:

---

80 Albert Camus y su primera esposa, Simone Hie, vivieron una relación compleja. Se casaron en 1934, cuando ambos eran jóvenes, pero su matrimonio atravesó dificultades y tensiones, principalmente debido a los problemas causados por la adicción a la morfina de la mujer. Camus estaba a menudo ocupado con su trabajo como escritor y periodista, y los problemas de su mujer contribuyeron a crear fricciones en su relación.

81 “Simone, con sus párpados azul y malva, sus pestañas postizas y su vestido transparente, es la gracia, el misterio, Venus con un toque de vulgaridad. Con su boquilla en la mano Simone miente, y lo confiesa. De a entender que en su pensionado, en otro tiempo...” Todd, O. (1997), *Albert Camus. Una vida* (p. 64). Barcelona: Tusquets.

Camus examina le modalità della rivolta metafisica adottate dal filosofo che annuncia la morte di Dio, se ne compiace, si ribella contro il cristianesimo, mette in questione la metafisica occidentale, distrugge i valori morali della religione dominante e si presenta come ribelle emblematico<sup>82</sup>.

[Camus examina las formas de rebeldía metafísica adoptadas por el filósofo que anuncia la muerte de Dios, se complace de esto, se rebela contra el cristianismo, cuestiona la metafísica occidental, destruye los valores morales de la religión dominante y se presenta como el rebelde emblemático.].

Estos son los conceptos que hace propios cuando piensa en la creación de sus obras: la crítica a todo tipo de metafísica, el rechazo al cristianismo y la exaltación de la fuerza vital de la naturaleza llenan sus páginas.

Pero no soporta la lectura instrumental que hace el nazismo de Nietzsche. Es verdad que es posible descubrir, esparcidas como una mancha de aceite, en las páginas del filósofo del *Zarathustra*, indicaciones que pueden ser malinterpretadas, en relación al concepto del *Übermensch* y de la *voluntad de poder*; aun así, la lectura que los nazis hacen del superhombre genera rechazo a quienes, como Camus, saben leer en profundidad las teorías de Nietzsche, pudiendo incluso comprender los significados profundos que contienen. En definitiva, para Camus, Nietzsche es el filósofo que le dice “sí” a la vida<sup>83</sup>, por lo que para él toda lectura política resulta un forzamiento engañoso que debe evitarse con coraje y determinación. Por este motivo las lecturas del superhombre que los *fascistas* hacen de “la voluntad de poder” resultan aberraciones forzadas, que deben ser rechazadas. Más que al Nietzsche político, Camus ama al Nietzsche que afirma la vida y al Nietzsche de la voluntad de poder, que no se siente abatido frente a la idea de la muerte de Dios y del nihilismo, sino que sabe superarlo, creando nuevos valores y pudiendo proyectar, libremente, el difícil curso de la existencia. En resumen, el Nietzsche de Camus es el del amor incondicional por la vida: el filósofo que es capaz de decirle “sí” a la existencia, pese al carácter trágico del

---

<sup>82</sup> Onfray, M. (2013), *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus* (p. 35). Milán: Ponte alle grazie.

<sup>83</sup> Toda la filosofía de Nietzsche es un testimonio explícito de su lealtad a la Tierra. La obra que más afirma esta lealtad en forma poética es *Así habló Zarathustra*, donde el filósofo presenta la figura inédita del superhombre.

devenir y de la caducidad, lejano de las visiones del superhombre exaltadas por el nacionalsocialismo, a partir de la interpretación que nos ha dado la hermana, Elisabeth<sup>84</sup>.

Además, la idea de la “muerte de Dios”, a inicios de la contemporaneidad, no debiera atribuirse, según Camus, directamente a Nietzsche<sup>85</sup>, a lo sumo esta sería, más bien, el reflejo de una verdad cultural, que se ha difundido en Occidente a causa del proceso de secularización iniciado algunos siglos antes. Si la modernidad, desde Nietzsche hasta nuestros días, se presenta como nihilista, esto, para Camus, no puede imputársele a Nietzsche. Este último, como mucho, lo retoma y, habida cuenta del advenimiento de la “muerte de Dios”, no se inclina en presencia del nihilismo, sino que, por el contrario, logra crear, como (re)acción positiva, las magníficas figuras del “espíritu libre” y del “superhombre”. De aquí nace la gran admiración de Camus por el filósofo alemán, ya que, según él, no se ha dejado ganar por el nihilismo, sino que, por el contrario, desde allí ha sabido construir una hermosa filosofía.

Junto a la crítica al nazismo y al cristianismo, que Camus adopta en línea con la filosofía de Nietzsche, el escritor de *Bodas* analiza también las páginas nietzscheanas<sup>86</sup> que refieren al socialismo, compartiendo con él sus críticas a este y a las tendencias igualitarias que genera. Visto en profundidad, para Nietzsche, este movimiento, al proyectar todo su sentido en una dimensión futura, pierde de vista el presente y la vitalidad creadora. Pero, según Camus, es necesario liberarlo de la instrumentación del nacionalsocialismo. De hecho, si Nietzsche hubiera vivido ochenta años y hubiera conocido a Mussolini y Hitler, no habría dudado en criticar su infame conducta, para alejarla definitivamente de sus propias

---

84 La hermana de Friedrich Nietzsche, Elisabeth Förster-Nietzsche, desempeñó un papel importante en la manipulación e interpretación de las obras de su hermano tras su muerte. Participó en el uso sus ideas para promover la ideología nazi, interpretando el concepto del “superhombre” de forma distorsionada para que encajara en la agenda nazi. Contribuyó a la apertura del archivo de Nietzsche en Weimar, poniendo su filosofía en manos de los nacionalsocialistas.

85 Según Camus, Nietzsche no es quien decreta la muerte de Dios, porque se limita a aceptarla en su filosofía como una verdad recibida por él de la época histórica en que vive. De hecho, son los hombres corrientes quienes lo han matado, mientras que Zaratustra, en el libro del mismo nombre, se limita a anunciar este acontecimiento epocal.

86 Nietzsche critica el socialismo sobre todo en el llamado último periodo de su filosofía. Además, también es posible detectar esta crítica en Zaratustra, concretamente en el capítulo sobre las “*De las tarántulas*”.

teorías. Nietzsche era un filósofo muy inteligente: si hubiera vivido más tiempo, ningún régimen habría podido seducirlo, ya que habría desenmascarado, con un método crítico y genealógico<sup>87</sup>, sus demenciales pretensiones hegemónicas.

Es importante remarcar una vez más, en detalle, a los fines de esta tesis, el amor de Camus por la filosofía de Nietzsche. Según Onfray<sup>88</sup>, toda su vida y sus obras parecen estar permeadas por esta devoción. Desde la juventud dedicada al interés estético por la música, hasta su último libro incompleto, *El primer hombre*<sup>89</sup>, es posible rastrear entre líneas la deuda filosófica y estilística (lo dionisiaco en *Bodas*) que Camus tiene con el filósofo alemán. También la biografía de Nietzsche parece fascinarle: el episodio del caballo en Turín, el amor por Lou Salomé y las hogueras de Génova, cuando el pensador alemán, como un filósofo heracliteano, al encender un fuego, quiso confiar al poder destructor/transfigurador de las llamas los recuerdos dolorosos de una existencia demasiado a menudo injusta y carente de orden lógico.

Son muchas las coincidencias entre estos dos autores: la enfermedad parece ser una de ellas. Al igual que Nietzsche, Camus se ve afligido por una enfermedad, la tuberculosis, que condiciona su vida. Y, también sabe hacer de su enfermedad un terreno sobre el cual edificar sus propias conquistas. Es justamente la enfermedad la que moldea la existencia de los grandes hombres, ya que los pone en condición de entender, más que los hombres comunes, las mil facetas de una existencia a veces demasiado miserable, dolorosa y mezquina. Aun así, pese a la enfermedad, ambos han logrado crear más allá de sí mismos. En vez de inclinar la cabeza frente al mal han sabido transformar el dolor, convirtiéndolo en obras de arte. ¿Y no es cierto, quizás, que esta sea justamente la suprema virtud del

---

87 El método genealógico es un enfoque crítico utilizado por Friedrich Nietzsche en su filosofía para examinar los orígenes y el desarrollo de ideas, valores y creencias culturales. Este método resulta especialmente evidente en obras como *Genealogía de la moral* y *Más allá del bien y del mal*. El método genealógico de Nietzsche difiere de la investigación histórica tradicional en que pretende descubrir las fuerzas e influencias ocultas que han conformado las normas morales y sociales.

88 Michel Onfray, en la biografía *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus*, esboza de manera ejemplar el vínculo que une a Camus con la filosofía de Nietzsche.

<sup>89</sup> Camus, A. (1994), *Le Premier Homme*. París: Gallimard.

superhombre nietzscheano? Es decir: transformar el dolor y la falta de sentido de la existencia en arte/filosofía.

O anima mia, non aspirare alla vita immortale, ma esaurisci il campo del possibile<sup>90</sup>.

[Oh, alma mía, no aspire a la vida inmortal, pero agota el campo de lo posible].

Con esta hermosa cita tomada de Píndaro, Camus inicia las páginas de *El mito de Sísifo*. Aun así, deberíamos hacer una reflexión al respecto, para comprender la genealogía y el origen vivo del cual brota dicho amor por la existencia. Ciertamente, todas las personas, en el transcurso de sus vidas, han experimentado momentos de sufrimiento y momentos de felicidad, pero no todas pueden sentir y participar de la misma manera en la realidad dolorosa, transformándola, sin dejarse arrastrar por ella. De hecho, observando más detalladamente, parecería que algunos hombres, dotados de una especial sensibilidad, hubiesen sentido y comprendido, más profundamente que otros, el dolor de la existencia, debido, precisamente, a su aguda comprensión de la caducidad y de la contingencia del vivir. Camus y Nietzsche son dos hombres que sufrieron en su propia piel los dolores de la vida, tanto físicos como existenciales, y consiguieron escribir verdaderas obras maestras porque realmente sondearon las profundidades, de forma más exhaustiva que otros hombres. ¿No es acaso cierto que son los dolores físicos y el sufrimiento existencial los que, históricamente, han impulsado siempre a los escritores a crear sus obras maestras?

¿Por qué podemos considerar heroico el amor por la existencia de Nietzsche y Camus? Porque estos hombres, en vez de doblegarse frente a la falta de sentido de los dolores, han logrado elevarse más allá de la caducidad para crear obras literarias que pudiesen glorificar, *ab aeterno*, al género humano.

Para alguien que, como Camus, por la enfermedad se ve obligado a tener una vida precaria, cada aspecto de la existencia es digno de ser exaltado. Es evidente, de hecho, la relación hegemónica vigente entre el cuerpo decadente y el espíritu brillante de vitalidad

---

<sup>90</sup> Pindaro, *III Pitica*. (Citada por A. Camus en *Taccuini*)

de Camus. Si se analiza más detenidamente, pertenece a las filas de los grandes pensadores occidentales, como Nietzsche y Leopardi, que, teniendo un alma heroica y magnífica, poseían un cuerpo débil y enfermizo. Quizás, en estos casos resulta más correcta la antigua visión griega del cuerpo: prisión del alma<sup>91</sup>. Por un lado, la gran vitalidad que empuja para manifestarse de múltiples formas y, por otro, el cuerpo enfermo y débil, que tiende a la muerte con una velocidad sorprendente. Resumiendo, la vida de estas grandiosas almas parece estar marcada por este hecho que traza el camino, decretando alegrías (la creación de las grandes obras de arte) y provocando desgracias (existencias vividas al borde del colapso a causa de un cuerpo enfermizo).

Por su enfermedad, Camus debe renunciar a muchas cosas: la carrera de profesor, su participación en el ejército, los deportes y a la normalidad, en general. ¿Pero no es, acaso, cierto que, viéndolo en retrospectiva, justamente, la enfermedad es la que le permite al sensible Camus poder escudriñar en las profundidades de su alma para crear magníficas y eternas obras de arte? La contracara del cuerpo enfermo es el derecho de la vida en nombre de la creación artística.

Por otro lado, también la filosofía estoica resulta fascinante para alguien que, como Nietzsche y Camus, debe combatir los embates del destino. En retrospectiva, la filosofía estoica, como lo muestra magistralmente el *Manual*<sup>92</sup> de Epíteto, enseña a vivir “según la naturaleza”, invitando a aprender a distinguir aquello que depende de nosotros: representación, juicio y acción; de lo que no depende de nosotros: el curso imprevisible del mundo. Por lo tanto, según esta corriente de pensamiento, es filósofo quien, frente a los golpes del destino, sabe unir, con inteligencia, las propias acciones a la realidad que lo rodea, sin ninguna pretensión de poder cambiar el orden del cosmos, ya que este resulta ordenado por el *Logos*, que es la ley que da forma a la existencia, más allá de los juicios

---

91 La teoría de que para los griegos el cuerpo se considera una prisión del alma se asocia a menudo con el pensamiento filosófico de Platón y el dualismo cuerpo-álma presente en su filosofía.

92 El *Manual* de Epicteto, también conocido como el *Enchiridion* (del griego “Enkheirídion”, que significa “manual”), es una de las obras más famosas del filósofo estoico. Este breve texto es una colección de máximas, enseñanzas y principios éticos que resumen su filosofía.

parciales de los hombres. Camus acepta vivir su enfermedad estoicamente, porque sabe que no puede cambiar su curso. Pero, como un verdadero filósofo, no se rinde ante el destino, sino que lo vive sabiamente, recogiendo lo mejor de cada ocasión. De hecho, es a partir del padecimiento de un cuerpo enfermizo y del reconocimiento de lo absurdo de una existencia limitada por la contingencia, que crea sus obras maestras.

Non si nasce forti, deboli o volitivi. Si diventa forti, si diventa lucidi<sup>93</sup>.

[No nacemos fuertes, débiles o tenaces. Nos volvemos fuertes, nos volvemos lúcidos].

Con estas palabras de *El revés y el derecho*<sup>94</sup>, Camus parece poner en evidencia su pensamiento sobre la dureza de la vida y la senda que el hombre debe recorrer en el pesado camino de la existencia, plagado de innumerables sufrimientos. Ya desde su primer libro, publicado *post mortem*, y jamás entregado a ningún editor, el autor de *El mito de Sísifo* delinea su particular visión del mundo, formada, desde temprana edad, bajo la influencia de la tuberculosis. Desde *La muerte feliz*<sup>95</sup> hasta *El primer hombre*, cada página del escritor toma forma y se construye frente a la tuberculosis. La enfermedad condiciona su sensibilidad, tanto para bien como para mal. De hecho, en retrospectiva, no habría escrito sus libros sin el dolor físico de la tuberculosis, que lo ha empujado a reflexionar profundamente sobre las razones de una vida vivida bajo el peso del sufrimiento. Tal vez, podríamos también decir que el sufrimiento físico ha sido el motor, alimento de una aguda sensibilidad, que permitió el nacimiento de las obras maestras del gran pensador de *La peste*.

Parece, además, haber otra relación entre Nietzsche y Camus: la realización práctica de la figura del filósofo-artista<sup>96</sup>. Transformar la propia vida en una obra de arte, transformar el pensamiento en cuerpo y sangre, sentir en carne propia el dolor de una

---

<sup>93</sup> Camus, A. (2018) *Il diritto e il rovescio* (p. ). Milán: Bompiani

<sup>94</sup> *Ibid.* p.

<sup>95</sup> Camus, A. (2004) *La morte felice*. Milán: Rizzoli

<sup>96</sup> La figura del “filósofo-artista” es un concepto que se refiere a un individuo que combina las cualidades de un filósofo y un artista, buscando integrar la creatividad artística con la reflexión filosófica. Esta figura no siempre está bien definida y puede variar mucho según la interpretación de la persona que la utilice.

existencia llena de sufrimientos físicos, son los elementos que tienen en común. Entonces, ¿cómo es posible que algunos duden en considerarlos filósofos de la historia occidental, como tantos otros? Camus, al igual que Nietzsche, es un filósofo de la carne y de la vida, por lo que, ninguna página de sus libros puede ser interpretada sin entender que cada una de las palabras que nace de él brota de lo profundo del alma. A Camus no le gustan esos profesores sabelotodo, que anteponen el pensamiento a la existencia, pues sabe que el filósofo debe transformar el pensamiento en carne y sangre. Sin esta capacidad, para él, los filósofos son solo fríos hombres teóricos, incapaces de sentir la vida que rebalsa como un río que corre. Siendo más precisos, los filósofos teóricos cometen el error de querer encauzar el impetuoso torrente de la existencia, solamente con la ayuda del frío intelecto calculador. Siguiendo el ejemplo de Nietzsche, un filósofo es tal, en la medida en que realiza las posibilidades de la existencia, transformando su propia vida en una obra de arte. De hecho, Camus jamás dejó de sentir admiración por los filósofos existencialistas, elogiándolos en las páginas de sus libros.

Il filosofo-artista pensa e compone come un artista, non come un professore; si vuole esistenziale e non dogmatico; punta alla vita filosofica, non ai sofismi o alla retorica verbale; non si mette al servizio di quelli che fanno la storia, ma di quelli che la subiscono. Ancora una volta, la linea che separa Sartre da Camus è la linea di demarcazione tra i filosofi amici del potere e i filosofi libertari<sup>97</sup>.

[El filósofo-artista piensa y compone como un artista, no como un profesor; quiere ser existencial, no dogmático, apunta a la vida filosófica, no a los sofismos o a la retórica verbal; no se pone al servicio de quienes hacen la historia, sino al de quienes la padecen. Una vez más, la línea que separa a Sartre de Camus es la línea que demarca la separación entre los filósofos amigos del poder y los filósofos libertarios.]

Resulta oportuno, para el desarrollo de esta idea, citar enteramente esta frase de Onfray, ya que refleja con precisión lo que se desprende de los párrafos anteriores: por un lado, los profesores fríos e involucrados con el poder constituido; por otro lado, los

---

<sup>97</sup> Onfray, M. (2013), *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus* (p. 43). Milán: Ponte alle grazie.

filósofos-artistas que escriben con pasión, sin dejarse atrapar por las adulaciones de los poderosos, ni por los que buscan debilitar la vida en nombre de la razón teórica.

Otro aspecto interesante pareciera ser el que se refiere a la crítica al “realismo” socialista. Camus es crítico con aquellos artistas que se limitan a describir la realidad tal como es, ya que, para él, el arte debe mantener su carga crítica<sup>98</sup> frente a los poderes constituidos, que aplastan a los débiles y los someten con la fuerza de las armas. De hecho, sostiene que el realismo socialista es culpable, puesto que, en vez de mostrar el dolor de los hombres, en pos de exaltar al Estado comunista, adorna maliciosamente la condición social de los más desafortunados, quienes requieren de la ayuda política. Por el contrario, a diferencia del realismo socialista, el filósofo-artista, que escribe para la vida, tiene el deber ético de luchar junto a los débiles, para que en sus obras pueda sentirse el sufrimiento de los hombres, con el único objetivo de prestarles ayuda social y política. Por último, ambos filósofos abordan la cuestión de lo absurdo de la vida humana. Nietzsche sostiene que la vida carece de sentido y que el universo es indiferente a nuestro sufrimiento. Camus, por su parte, sostiene que la vida carece de sentido, pero nos invita a encontrarlo en nuestras elecciones y acciones. Solo cuando se trata de aferrarse a una cadena social durante la resistencia al nazismo, Camus supera el egoísmo solipsista del superhombre para defender los valores de solidaridad pisoteados por las demenciales políticas de Hitler.

#### **1.4 EL AMOR SENSUAL POR ARGELIA Y EL CULTO A LA ANTIGUA GRECIA**

Domenico Canciani afirma con agudeza que el amor de Camus por Argelia está relacionado de algún modo con el amor que sentía por su madre: “un misto di tenerezza ed estraneità dolcissimo e stranizante” [una mezcla de ternura y extrañeza que es a la vez dulce

---

<sup>98</sup> Camus se mostraba cauteloso ante la idea de subyugar completamente el arte a fines políticos o ideológicos, temiendo que ello pudiera conducir a un arte propagandístico desprovisto de verdadera creatividad. El artista comprometido, según Camus, debe buscar un equilibrio entre el compromiso social y la preservación de la autenticidad artística. El artista debe desafiar el *statu quo* y denunciar la injusticia, pero sin perder su independencia e integridad artística.

y extraña]99. El amor de Camus por Argelia es sincero. Verdaderamente, el autor de *La peste* está convencido de la misión civilizadora de la nación que lo vio nacer, porque en ella domina el magnífico clima mediterráneo. Lejos del nihilismo que inmoviliza a la vieja Europa, Argelia, como toda el África mediterránea, es vista por Camus como una esperanza de regeneración dionisiaca. Frente al frío intelectualismo europeo y los “vientos” totalitarios que recorren Europa, la única salida le parece venir de la Argelia soleada y sensual, que suscita, a diferencia de la árida Europa, la participación incondicional en la vida sensual. La investigadora italiana Samantha Novello tiene sin duda razón cuando en su ensayo *Albert Camus fenomenologo del Mediterraneo* subraya especialmente la importancia que reviste el Mediterráneo en la formación del pensamiento del franco-argelino:

Ora è proprio “nell’eredità mediterranea” (OC III: 318) che l’autore indica il fondamento, insieme etico e politico, del suo impegno personale, nonché la risposta alla fantasia smisurata dei moderni meccanismi di organizzazione e di razionalizzazione, strumenti di presa in carico bio-politica della vita, che i totalitarismi novecenteschi hanno messo al servizio di uno Stato dai poteri potenzialmente illimitati.<sup>100</sup>

[Es precisamente en la “herencia mediterránea” (OC III: 318) donde el autor señala el fundamento, ético y político, de su compromiso personal, así como la respuesta a la fantasía desmesurada de los modernos mecanismos de organización y racionalización, instrumentos de apropiación biopolítica de la vida, que los totalitarismos del siglo XX han puesto al servicio de un Estado con poderes potencialmente ilimitados].

Camus nunca traicionó a su verdadera patria, dedicándole siempre páginas apasionadas, así como acciones valerosas para defenderla de sus enemigos, incluso cuando, como en el caso de Satif, se vio obligado a tomar posiciones a contracorriente:

---

99 Canciani, D. *Albert Camus, L’inferno e la ragione* (p. 36). Roma: Castelvecchi

100 Novello, S. (2018). Territori e Scenari. Ripensare il Mediterraneo. (Emina, A. Ed.) *Quaderni IRCrES-CNR*, 3 (2), 25-53

Il presente di Algeri? La sua apertura al cielo e al mare. Quindi il porto. La città, come il Paese, donano in abbondanza, senza risparmio. La gioventù trabocca dai marciapiedi; gli anziani si proteggono dal caldo e dalla luce; in fondo ai caffè, insieme al fresco, rifanno il mondo, guardano le bellezze che passano, si divertono ad ascoltare i racconti dei giovani sbruffoni. Fuori, scoppia il lusso della vita al sole. Camus tempererà sempre la miseria della propria infanzia con il fasto della luce chiara e pura del Mediterraneo.<sup>101</sup>

[¿El presente de Argel? Su apertura al cielo y al mar. De ahí el puerto. La ciudad, como el pueblo, da en abundancia, sin escatimar. La juventud se desborda por las veredas; los ancianos se resguardan del calor y de la luz; al fondo de los cafés, junto a los frescos, rehacen el mundo, ven pasar las bellezas, disfrutan escuchando los cuentos de los jóvenes fanfarrones. Fuera, estalla el lujo de la vida al sol. Camus siempre atemperará la miseria de su infancia con el esplendor de la luz clara y pura del Mediterráneo].

Con estas palabras que recuerdan el estilo sensual de *Bodas en Tipasa*, Onfray nos hace sentir el amor que Camus siente por su tierra natal, por la que vive animado de fuertes sentimientos, reforzados siempre por una imaginación creadora dispuesta a hacer brotar una multiplicidad de imágenes vivas que toman forma y se nutren del evocador paisaje mediterráneo. En efecto, se emociona bajo el sol, al pie de las playas doradas o ante el espectáculo de la noche estrellada que ilumina el cielo, escuchando la voz del agua o el viento que roza las palmeras del paseo marítimo. Son los años juveniles de la participación entusiasta y la creación ferviente. A partir de esta forma de ser y de pensar, confía sus mejores esperanzas en un futuro en el que el Mediterráneo desempeñe un papel protagónico en la regeneración política de toda Europa. Merece la pena citar las palabras de Novello sobre la cultura mediterránea:

La felicità è allora come “le acque vive” (OCI: 137) che sgorgano dal “deserto” mediterraneo, dissetando il cuore dell’essere umano bisognoso di verità. Questa felicità nasce dalla fraternità segreta fra uomo e mondo che si rivela solo a un soggetto che si sia liberato dalle armature dell’Ego e il cui ordine del sentire sia aperto all’ Alterità in un atto di auto-trascendimento.<sup>102</sup>

---

101 Onfray, M. (2013), *L’ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus*. Milán: Ponte alle grazie.

102 Novello, S. (2018). Territori e Scenari. Ripensare il Mediterraneo. (Emina, A. Ed.) *Quaderni IRCrES-CNR*, 3 (2), 25-53

La felicidad es entonces como “las aguas vivas” (OCI: 137) que brotan del “desierto” mediterráneo, saciando el corazón del ser humano necesitado de verdad. Esta felicidad proviene de la fraternidad secreta entre el hombre y el mundo que solo se revela a un sujeto que se ha liberado de la armadura del Yo y cuyo orden de sentir se abre a la Otredad en un acto de autotrascendencia.

Retrospectivamente, a los ojos del joven escritor, España, que funde el amor y la desesperación por una vida vivida con pasión, representa también la asociación del goce y el ascetismo, el matrimonio de la alegría y la muerte, la conjunción de una Europa en plena decadencia en contraste con el África en los albores de una nueva cultura, por ser exuberante de vida sensual: “In questo Paese, la vita accompagna il sogno, la commedia, la verità e la serietà, la danza, ma mette insieme anche la dittatura militare e l’anarcosindacalismo, il fascismo di Franco e la poesia di Machado” [En este país, la vida acompaña a los sueños, a la comedia, a la verdad y a la seriedad, a la danza, pero también reúne a la dictadura militar y al anarcosindacalismo, al fascismo de Franco y a la poesía de Machado]103.

Así pues, además de su amor por Argelia, siente un profundo respeto por España, la patria de sus abuelos. Es a España, de hecho, a donde mira Camus cuando piensa en los valores libertarios, porque, a sus ojos, ninguna otra nación de Europa es capaz de representarlos de forma tan incisiva. En resumen, cuando se trata de valores como el honor, la rectitud, el valor, la honradez y el comunismo europeo, es a España a quien hay que remitirse sin vacilar cada vez que se quiere encontrar un modelo a imitar. En efecto, ¿quién mejor para representar los valores del honor y el valor que el personaje literario de Cervantes, Don Quijote? Vive y lucha por la afirmación de estos valores morales. En efecto, para Camus, Don Quijote representa la esencia de España y su espíritu libertario que lucha contra las adversidades de un mundo ya desprovisto de encanto. Por ello, la imaginería de este personaje literario se convierte también en símbolo de la lucha libertaria de los oprimidos contra el franquismo. Así, también en el futuro, a la hora de oponerse

---

103 Onfray, M. (2013), *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus*. Milán: Ponte alle grazie.

valientemente al nazismo, Camus adoptará ciertas dosis de quijotismo que pondrá en práctica a la hora de actuar con decisión durante los agitados días de la Resistencia. En este sentido, es representativa la anécdota en la oficina de *Combat*, cuando recibe la visita de Sartre, con una pistola sobre su escritorio.

Si bien Camus está dominado por el culto a Argelia y el respeto a España, es por la antigua Grecia por la que alimenta nobles pensamientos, en particular cuando reflexiona sobre el sentido de la medida, sobre el ideal filosófico de la mediación, tal como lo teorizaron los grandes filósofos helénicos. Se puede leer en los *Carnets*:

Sentieri francheggianti da fichi d'india, olivi, carrubi, giuggioli. Si incontrano uomini con asini carichi di olive. Volti bruni e occhi chiari. E dall'uomo all'albero, dal gesto alla montagna, nasce una sorta di complicità, insieme patetica e giocosa. La Grecia? No, la Cabilia. E come se improvvisamente, tanti secoli dopo, l'intera Ellade, trasportata fra il mare e le montagne, risorgesse nel suo antico splendore, appena accennato, nella pigrizia e nel rispetto del Destino, dalla vicinanza dell'Oriente. [Caminos bordeados de tunas, olivos, algarrobos, azufafos. Sin conocer a hombres con burros cargados de aceitunas. Rostros morenos y ojos claros. Y del hombre al árbol, del gesto a la montaña, nace una especie de complicidad, a la vez patética y lúdica. ¿Grecia? No, Cabilia. Es como si de repente, tantos siglos después, toda la Hélade, transportada entre el mar y la montaña, resucitara en su antiguo esplendor, apenas tocada, en la pereza y el respeto al Destino, por la cercanía de Oriente.]104

Es a ellos a quienes se refiere cuando en sus libros nos hace sentir nostalgia por la pureza de una civilización incorrupta. En efecto, según su punto de vista, los antiguos griegos consagraron su existencia a la vida terrenal, sin mirar más allá de ella, sin buscar siquiera un sentido trascendente que pudiera dar valor a la realidad empírica, dominada, en cambio, por el dolor y la muerte corporal. Es precisamente este amor por la existencia en su dimensión perecedera lo que el autor de *El extranjero* exalta en cada una de sus obras. Es, pues, este sentimiento de participación panteísta, de origen plotiniano, lo que lo une

---

104 Camus, A. (2018), *Taccuini* (p. 59). Milán: Bompiani

como a ninguna otra cultura del pasado a la civilización griega. Además, los griegos eran proclives al culto de la belleza y al estudio de la filosofía, a diferencia de los romanos, que hicieron del mito del cesarismo y del poder de las armas su caballo de batalla, una razón más para tener en especial estima a los antiguos griegos:

A Camus, Roma non piace perché pensa che la filosofia europea della storia derivi dalla città latina. Nei fatti, la teocrazia della Ragione idealizzata sembra essere una passione romana. Hegel era cristiano e le sue tesi sulla Ragione nella Storia diventano limpide se si coglie come in lui Ragione equivalga a Idea, Spirito, Logos, Concetto, Universalità assoluta e...(A. Camus, *Taccuini*)

[A Camus no le gusta Roma porque piensa que la filosofía europea de la historia deriva de la ciudad latina. De hecho, la teocracia idealizada de la Razón parece ser una pasión romana. Hegel era cristiano y sus tesis sobre la Razón en la Historia quedan claras si se capta cómo en él Razón equivale a Idea, Espíritu, Logos, Concepto, Universalidad absoluta y...]

Es la tendencia dicotómica habitual que recorre las páginas de la biografía filosófica de Camus escrita por Onfray: por un lado, la antigua Grecia, con su culto a la vida y a la belleza; por otro, el poder de la antigua Roma, empeñado en la conquista desenfrenada y sangrienta de otros pueblos. Camus no duda ni un instante cuando tiene que escoger el lugar donde posicionarse. Así se expresa también Horacio en una de sus Sátiras sobre la libertad y la felicidad del sabio, que, en su opinión, no necesita del poder político para ser feliz:

Chi è dunque libero? Il saggio, il quale soltanto / comanda a se stesso e di sé decide, / non paventa la miseria, la morte e il carcere, / sa resistere ai piaceri, spregiare la fama, / l'uomo fondato su se stesso, / simile ad una liscia sfera tonda, / cui nulla s'apprende di ciò che provenga da fuori, contro cui la rabbia stessa del destino s'infrange.

[¿Quién es, pues, libre? El hombre sabio, que solo / se gobierna a sí mismo y decide por sí mismo, / no teme la miseria, la muerte y la prisión, / sabe resistirse a los placeres, desprecia la fama, / el

hombre fundado en sí mismo, / como una esfera redonda y lisa, / contra el que nada se aprende de fuera, contra el que se quiebra la misma furia del destino]105

No es difícil, después de leer estos hermosos versos, volver la imaginación a los filósofos griegos que, con su vida práctica, desprovista de toda ambición de poder, hacían que la vida mereciera ser vivida. No es casualidad que Camus dedicara sus reflexiones de juventud, durante su época de estudiante en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Argel, al ideal de vida de los filósofos griegos, convirtiéndolos en modelos de virtud. De hecho, de sus primeras lecturas apasionadas nació su amor incondicional por Grecia.

Una vez aclarado este punto, para comprender en profundidad el origen del pensamiento de Camus, conviene referirse a los modelos filosóficos en los que se inspiró el franco-argelino a la hora de componer sus obras. Más incisivo que Plotino, Pascal y San Agustín, es definitivamente Nietzsche, además de la filosofía de los griegos, la piedra angular que anima y estructura su pensamiento en formación. Incluso la adhesión a la izquierda del autor de *El extranjero* puede interpretarse sustancialmente en términos nietzscheanos. En efecto, como sostiene Onfray en su libro, hay dos maneras de ser de izquierda: por un lado, la izquierda del resentimiento; por otro, la izquierda dionisiaca. No se trata de convertir a Nietzsche en un filósofo de izquierda. Nietzsche es quien mejor ha criticado la izquierda del resentimiento. Ya en *Demasiado humano*, el filósofo de *Zaratustra*, desenmascara con la habilidad del psicólogo, la hipocresía de quienes, en nombre del progreso, están dispuestos a cortar cabezas y cometer crímenes atroces, movidos por el deseo de venganza. A esta izquierda, Camus contrapone, en línea con la filosofía de Nietzsche, la izquierda dionisiaca, es decir, la izquierda que, en nombre del progreso, es capaz de decir sí a la vida, sin dejarse aplastar por la voluntad de venganza. Si prestamos atención, desde esta perspectiva, es posible vincular su amor por Argelia al nacimiento de su pensamiento original. Recurriremos de nuevo a las palabras de Novello para corroborar

---

105 Horacio, ( *Sátira II*, 7, 83, ss. )

la centralidad de la cultura mediterránea para la formación del pensamiento franco-argelino:

Negli scritti di Camus, la saggezza mediterranea indica una trasformazione interiore, la quale consente di rimodulare la personale apertura al mondo mediante una “dilatazione della propria sfera affettiva, l’incremento dell’intensità esistenziale, il potenziamento e affinamento dei modi di sentire, percepire e pensare” ( Pezzano 2014: 548). Evocata dalla nozione camusiana di *plenitude*, essa costituisce il punto di partenza e la condizione essenziale della condotta personale.<sup>106</sup>

[En los escritos de Camus, la sabiduría mediterránea indica una transformación interior, que permite remodelar la apertura personal al mundo a través de una “dilatación de la esfera afectiva, un aumento de la intensidad existencial y el fortalecimiento y refinamiento de las formas de sentir, percibir y pensar” (Pezzano 2014: 548). Evocada por la noción camusiana de *plenitude*, constituye el punto de partida y la condición esencial de la conducta personal].

Camus es un filósofo de izquierda y un filósofo nietzscheano justamente a partir de estas consideraciones, porque, permaneciendo fiel a los desvalidos, critica el análisis de la realidad económico-material de los marxistas, a la luz de su adhesión a la vida sensible/terrenal, de la primacía de la esfera sensible/afectiva sobre la esfera material/económica, a la consideración siempre firme de la primacía de la esfera ética sobre la de la mera política, en cambio, empeñada en la realización de fines sin tener en cuenta los medios, porque es indiferente a la dimensión ética. En este sentido, podemos entender cómo la influencia del paisaje mediterráneo generó en él una constelación de ideas ligadas a la esfera afectivo-imaginativa, de la que también brota siempre el pensamiento ético-político, y a la que siempre vuelve cuando surge la necesidad de formular pensamientos filosóficos.

Como vuelve a explicitar Onfray en su bibliografía filosófica, Camus es un socialista de izquierda, que desprecia la moral del resentimiento. Según el filósofo francés, le gustaría cambiar el mundo, pero nunca se precipita, movido por un deseo de venganza, contra los

---

106 Novello, S. (2018). Territori e Scenari. Ripensare il Mediterraneo. (Emina, A. Ed.) *Quaderni IRCrES-CNR*, 3 (2), 25-53

poderosos. Su socialismo es solar, dionisiaco, porque dice sí a la vida y porque no se deja consumir por el odio y la venganza contra los jefes, ni siquiera cuando están en juego sentimientos personales. Incluso cuando frecuenta el círculo de los grandes artistas de París, no olvida de donde proviene. Lucha del lado de los débiles, sin adherirse nunca al marxismo-leninismo, pues está convencido, como Nietzsche, de que los marxistas están dominados por el deseo de venganza, el odio y el resentimiento. El autor de *El extranjero*, en cambio, ama demasiado la vida como para albergar odio hacia los demás. Ha comprendido el diseño y el carácter de la existencia y está demasiado enamorado de ella como para resentirse con sus dueños. Dentro de este horizonte de significados, se puede decir que Camus es el filósofo del sí a la vida, porque más allá de las filosofías de la vida de principios del siglo XX, como la de Dilthey, por ejemplo, su pensamiento germina siempre desde la esfera sensible-imaginativa de la que se nutre siempre que deba constituirse también como pensamiento teórico (*El mito de Sísifo* y *El hombre rebelde*). Además, tanto Argelia como España representaban la fuente de donde mana todo su deseo de luchar por la libertad y la justicia. Camus sostenía, sobre todo en el ciclo de la llamada rebelión solidaria, que la rebelión individual contra el absurdo es un acto de libertad y de resistencia a la tiranía, porque él siempre permanecería leal a los insurgentes argelinos, incluso y sobre todo cuando se rebelaban contra la ocupación francesa, al tiempo que se mostraba intransigente al condenar sus acciones violentas como atroces e inmorales. De hecho, también defendió que la lucha por la liberación del poder dominante requiere la creación de una nueva cultura popular, capaz de desafiar la hegemonía cultural existente, un deseo del que se deriva la voluntad de crear una nueva cultura mediterránea, puesta en práctica con la creación de la “Casa de la Cultura Mediterránea”.

Socialismo apolíneo, socialismo dionisiaco, oposición entre el socialismo del resentimiento y el socialismo de la afirmación, son solo otros posibles pares de conceptos dicotómicos que puntúan el pensamiento dinámico de Camus. En resumen, por un lado, el cálido sensualismo de Tipasa, por otro, el frío París. Combinar el sensualismo cálido de Argelia con los fríos sistemas filosófico-científicos de los eruditos filósofos teóricos,

insensibles a la esfera de los sentimientos es la cuestión. Se trata una vez más de considerar a Marx frente a Proudhon, a Nietzsche frente a Hegel, a lo dionisiaco frente a lo apolíneo. Quizá sea precisamente una vena de romanticismo la que mueve a Camus cuando quiere reinterpretar la “teoría científica” marxiana a la luz del sensualismo dionisiaco de Nietzsche. Entre otras cosas, esta operación estaba destinada a causarle una serie de desagradables contrastes y múltiples polémicas, en particular con los intelectuales comunistas franceses, con su colega Sartre, con quien entablaría una famosa polémica que provocaría la ruptura de la relación de simpatía y estima que los unía en amistad. Si se tienen en cuenta todos estos componentes, será posible acuñar una fórmula representativa de Camus: socialista libertario. Sin embargo, aun compartiendo con Onfray esta dicción, conviene distanciarse de ella a la hora de interpretar pensamiento político del autor que se está analizando, ya que es ciertamente correcto reconocer el componente libertario que lo anima a la acción tanto como conviene liberarlo de la etiqueta de anarquista, como la que se da a Bakunin o a Proudhon porque, a juicio de quien esto escribe, a la luz de las múltiples influencias y direcciones de y hacia las que fluye su pensamiento, sería reductivo y engañoso encasillarlo unilateralmente. Quizá su verdadera anarquía, si es que puede hablarse de anarquía, sea precisamente esa multidireccionalidad de su pensamiento, de modo que a los críticos les resulte imposible reducirlo a una sola categoría o, peor aún, encasillarlo en un partido político.

Lejos de las universidades de Europa, Camus alimenta su necesidad de justicia, sin sentir la necesidad de adherirse al credo marxista ortodoxo:

In questi anni, tra il 1935 e il 1937, è questa sensibilità libertaria ad alimentare il suo socialismo mediterraneo, che fa tutt'uno con la gioia greca, con l'allegria italiana, con lo spirito spagnolo e con il genio algerino. Siamo lontani dalla Jena di Hegel, dalla Berlino di Marx o dalla Mosca di Lenin, siamo agli antipodi rispetto alle cattedre universitarie, alle sale di lettura e al Cremlino.<sup>107</sup>

[En estos años, entre 1935 y 1937, es esta sensibilidad libertaria la que alimenta su socialismo mediterráneo, que se une a la alegría griega, al júbilo italiano, al espíritu español y al genio argelino.

---

107 Onfray, M. (2013), *L'ordine libertario. Vita filosofica di Albert Camus*, (p. 54). Milán: Ponte alle grazie.

Estamos lejos de la Jena de Hegel, del Berlín de Marx o del Moscú de Lenin, estamos en las antípodas de las cátedras universitarias, de las salas de lectura y Kremlin].

Camus ama a Nietzsche y rehúye a Marx, sin embargo, a pesar de su aborrecimiento del marxismo-leninismo, nunca se fosiliza en la dimensión teórica, sino que se ocupa de la transformación práctica del pensamiento. En cierto modo, si se abarca toda su producción con una mirada sinóptica, tampoco está tan alejado de la filosofía de la praxis de Marx, ya que, dada la crítica del pensador alemán al sistema lógico-científico, también él ve la dimensión de la acción como el único camino posible para el cambio social. En esto, Camus se muestra como un filósofo ecléctico, ya que sabe elegir el pensamiento que surge de la vida y luego utilizarlo originalmente para su filosofía. En definitiva, Camus corrige a Marx con Nietzsche y a Nietzsche con Marx, y sobre la base de esta operación filosófica se lo puede calificar de filósofo dionisiaco de izquierda.

Hechas estas oportunas consideraciones, es posible resumir el análisis que acabamos de realizar sobre los sentimientos de Camus hacia Argelia y la consiguiente formación de su pensamiento, con la intención de poder arrojar luz sobre un concepto fundamental para resolver el nudo de la cuestión. Como ya se dijo en las primeras páginas de este trabajo, la tesis que tratamos de corroborar es precisamente aquella según la cual, a pesar de los desmentidos de algunos ilustres filósofos, Camus puede contarse entre los filósofos del siglo XX.

Sin embargo, ¿cuál es la relación entre el mediterráneo y su pensamiento en ciernes? Según el punto de vista de quien escribe, cada página que se plasma en sus obras, ya sean literarias o filosóficas, brota y toma forma a partir del vínculo inseparable que se establece entre la esfera sensitivo-imaginativa del autor y el entorno mediterráneo que la nutre y la orienta hacia una forma original de sentir y de pensar. En definitiva, no sería posible explicar ni los llamados *Ensayos Solares* de su juventud, ni la *trilogía del absurdo*, ni siquiera los escritos del periodo de la *rebelión solidaria*, sin la conciencia de que todas sus obras toman forma y se originan en la mencionada unión. Por supuesto, si Camus no hubiera sido Camus, su contacto con el paisaje mediterráneo no habría provocado el

nacimiento de obras tan significativas, sin embargo, cabe señalar que su pensamiento poético adquiere su originalidad precisamente porque se constituye y surge de su relación con el paisaje mediterráneo. En conclusión, Camus puede ser considerado un filósofo mediterráneo porque es de su contacto con el paisaje mediterráneo de donde nace su pensamiento poético en constante evolución. Además, es de la atmósfera mediterránea que calienta los corazones y hace vibrar las almas en contacto con el sol, el mar y la belleza de la naturaleza de donde toman forma sus ideas filosóficas, expresadas sobre todo en *El mito de Sísifo* y *El hombre rebelde*. Se podría afirmar que, en Camus, la belleza sensual y el pensamiento filosófico están tan firmemente vinculados que uno ya no puede percibir su imbricación y entrelazamiento, de modo que, al pasar sus páginas, uno tiene la sensación de estar tocando un mármol pulido o una piedra cuadrada y firme. Merece la pena citar las palabras del estudioso italiano Domenico Canciani que, en su libro recientemente publicado por la editorial Castelvechi: *Albert Camus, L'inferno e la ragione* (Albert Camus, el infierno y la razón), lo expresa así:

Dopo quella lacerazione ci sarà sempre il mare, il sole, la bellezza da rivendicare, e ci sarà anche il male, il dolore, la morte, di cui farsi carico e contro cui battersi. Assumere la contraddizione, interamente, alternare al sì al mondo al no al male, che mutila l'uomo, restare fedele al postulato della felicità, senza mai chiudere gli occhi sulla sventura circostante: questo sarà il suo compito, il suo dovere, la scaturigine della sua moralità.

[Después de esa laceración siempre quedarán el mar, el sol, la belleza que reivindicar, y también quedarán el mal, el dolor, la muerte, de los que hacerse cargo y contra los que luchar. Asumir la contradicción, enteramente, alternar entre el sí al mundo y el no al mal, que mutila al hombre, permanecer fiel al postulato de la felicidad, sin cerrar nunca los ojos a la desgracia circundante: esta será su tarea, su deber, la fuente de su moralidad].108

---

108 Canciani, D. *Albert Camus, L'inferno e la ragione* (p. 20). Roma: Castelvechi